

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

**NUEVAMENTE EL MUNDO SE ESTÁ
CAYENDO A PEDAZOS**

En Shreveport, Louisiana, E.U.A.

El 27 de noviembre de 1963

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

hacerlo. Miren, imagínense a Cristo delante de Uds., en su mente. Miren allá y vean si ven a Cristo delante de Uds., mientras cierran los ojos. Luego caminen dentro de Él, y digan: “Señor Jesús, aquí estoy. Tú y yo vamos a ser uno, desde aquí en adelante. Yo tomaré toda Palabra que Tú me has dicho esta noche”. Ahora simplemente quédese allí, siga allí, si se queda esta noche, mañana, el siguiente día, sólo quédese hasta que todo haya terminado, orando, creyendo que Dios le llenará con el bautismo del Espíritu Santo.

²³⁵ Ven acá, Don, y dirígelos en una oración. Dios te bendiga, Don.

NUEVAMENTE EL MUNDO SE ESTÁ CAYENDO A PEDAZOS

¹ Amén. Que el Señor les bendiga. Pueden sentarse. Sonó tan bueno al venir en esta noche y escucharlos alabar al Señor, y volver a casa otra vez y verlos a todos. Había estado esperando esto desde el día de Acción de Gracias pasado cuando estuve aquí, para volver a mi tabernáculo de nuevo. [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] No sé adónde fue. Aquí él está por aquí. Me pregunto si él todavía iba a decirle “amén” a eso, Uds. saben. [El hermano Moore dice: “Amén”.] Siempre es bueno estar aquí. Y yo estuve esperando, como he dicho, desde el día de Acción de Gracias pasado.

² Acabamos de dejar New York City, donde tuvimos una campaña maravillosa. El Señor nos bendijo allí de una manera poderosa. Y estuvimos en el Auditorio Morris, donde hubo tan tremenda multitud, estaban por fuera a lo largo de las calles. Y se quedaban parados allí afuera, esperando. Si—si uno entraba, simplemente como un espectador, Uds. saben, y pensaba, bueno, algo; algunas personas, Uds. saben, van a la iglesia, y luego con la primera cosa, con algo que se dice, que no les gusta, ellos se levantan y se van. Y ellos estaban allá afuera, escogiendo por voto, para ver quién ocuparía ese asiento cuando la persona salía. Y yo pasaba cada noche, y por casi una cuadra de lejos, estaban haciendo fila por la calle. Y el Señor nos bendijo y nos dio almas, y muchas grandes sanidades acontecieron.

³ Y luego en el desayuno de los Hombres de Negocios, tuvimos un tiempo maravilloso, agotaron sus entradas. Y—y entonces creo que tuvieron que dejar entrar centenares, que no tenían entradas. Luego llenaron los pasillos y alrededor del salón y las puertas, y así sucesivamente. Y simplemente tuvimos un tiempo maravilloso. Un sacerdote episcopal y de todo allí, y el Señor nos bendijo grandemente.

⁴ Y luego nos detuvimos en casa, mi otra casa, en Jeffersonville. Por supuesto, yo vivo ahora en Tucson, Arizona, como Uds. saben, en los últimos dos años.

⁵ Y miren, yo voy de regreso a Tucson ahora, para el desayuno de los Hombres de Negocios la próxima semana en Phoenix. Lo cual, inmediatamente después de la primera parte del año, comenzamos una campaña allí, unos días antes de la convención internacional, creo yo, o más bien la convención nacional de los Hombres de Negocios en el hotel Ramada.

⁶ Y es tan bueno estar aquí en—en esta hermosa ciudad de Shreveport, esta noche.

⁷ Ahora, yo por lo general hablo extenso. Pero voy a tratar lo mejor que pueda de mantenerla, tres o cuatro horas, de todos modos, a esto y a este tiempo. Y yo sé que los canso, pero, vean, yo no los veo a Uds. muy a menudo. Y muchos se habrán ido a Casa antes de que yo... se habrán ido a Casa, a la Gloria, antes de que vuelva a verlos, y pienso: “Bueno, esta será nuestra última plática terrenal antes de que alcen el vuelo”. Y muchos han partido, sin duda, desde esta vez el año pasado. Y, probablemente, si el Señor tarda, y tenemos la oportunidad de volver de nuevo el año que viene o en algún momento, habrán unos más, aquí esta noche, o tal vez yo mismo. No sabemos a qué hora vamos a ser llamados. Y, Uds. saben, el Señor Jesús podría incluso venir antes que este servicio termine esta noche.

⁸ Ahora bien, como Uds. me conoces, yo no soy un conferencista, no soy un orador. Yo—yo simplemente amo al Señor y hago lo que puedo para Su gloria. Y cuando me paro aquí en esta plataforma, sabiendo que hombres como el hermano Moore y muchos grandes hombres se han parado en esta plataforma, me hace sentir un poco—un poco... no fuera de lugar, no me refiero a eso. Pero, quiero decir, mi gramática y cosas, me siento como si la gente no me amara mucho, que ellos se levantarían y se saldrían cuando yo subiera al púlpito. Así que ellos simplemente tienen paciencia conmigo, y por eso estoy muy agradecido.

⁹ Pero siempre vengo con este—con este objetivo. Yo no vengo aquí sólo para ser visto; si así fuese, yo iría a su casa para una visita, ¿ven? Yo vengo aquí a hacer lo mejor que pueda por el Señor Jesucristo, mientras estoy aquí. Estoy aquí con ningún otro propósito sino para servirle a Él, y lo mejor que sé, y para traerles a Uds. la Palabra tal y como ha sido dada a mí, para orar por sus enfermos y afligidos. Ahora, vamos a tener una noche o dos, el hermano Moore y yo nos reuniremos, en que vamos a orar por los enfermos.

¹⁰ Entonces, cada noche, queremos que cada persona que no es Cristiana, esperamos algo se diga o se haga, que le ayude a llegar a ser un Cristiano. Y si Ud. no lo es, si Ud. ya ha creído en el Señor Jesucristo, y lo ha aceptado y ha sido bautizado, pero aún no ha recibido el Espíritu Santo, no deje que esta oportunidad se le pase. Permita que esta sea su noche. Porque, recuerde, sólo

²²⁸ Y el hombre admitió, él supo entonces que era el diablo tratando de hacerle creer que era alguna clase de engaño o algo así. “Pero, ¿cómo sabría él eso?” pensó. Así que entonces él... Por la oración echamos el mal de él.

²²⁹ Y luego hace unas cuantas semanas, vean, Satanás sabía que ese momento iba a venir, donde él estaría sentando allí con una hinchazón en su costado, creo que su esposa dijo, o algo así, con una fiebre alta, delirante en su cabeza; no sabía lo que era, alguna infección en su costado, le había hinchado sus costados. Y su esposita me llamó en Tucson. Yo dije: “Hermana, ¿tiene Ud. un pañuelo?” Yo creo que ella tenía una cosa u otra allí, una pequeña bufanda o algo. Yo dije: “Yo—yo puedo verlo. Tome esto, y póngalo sobre hermano Blair, en el Nombre del Señor Jesús”. Y él le había pedido a ella que viniera a llamar.

²³⁰ ¿Qué si satanás hubiera tenido éxito en hacerle descreer, y sabiendo que eso estaba allí? Él no estaría parado aquí esta noche con su Biblia sobre su corazón. ¿Ven?

²³¹ Es satanás tratando de hacerle descreer. Esto. Eso es correcto. No lo escuche Ud. Recuerde: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”. ¿Ve?, estas cosas son probadas ser ciertas.

²³² Ahora, vamos todos a, Uds. aquí en el altar, levanten sus manos y digan: “Señor Jesús, ayúdame en este momento”, cada uno orando.

²³³ Nuestro Padre Celestial, estamos reunidos aquí, oh Dios, es algo de vida o muerte, para esta gente que está parada aquí. Que el Espíritu Santo entra en sus vidas ahora mismo. Que venga el Poder de Dios, que les ha traído alrededor de este altar, que pueda venir a ellos en la resurrección de Cristo, y les dé a ellos la gran Vida Eterna que ellos están buscando. Señor, iglesias en todas partes están muriendo, parece como que el agua espiritual está siendo quitada de la tierra. Y mientras que hay una oportunidad para que estas personas vengan debajo de la Fuente, concede, Señor, que sus almas resacas, esta noche, que tienen hambre y sed de Dios, puedan ser llenas del Espíritu Santo ahora mismo. Concédelo, Señor. Que Tus misericordias y Tu gracia sean sobre ellos.

²³⁴ Ahora sólo—sólo mantengan su rostro... sigan orando, sólo sigan orando. Todo el mundo, vean, sólo sigan orando. Yo oro por Uds. Yo haré todo lo que pueda, pero yo no les puedo dar el Espíritu Santo. Dios tiene que

²²⁴ Ahora le voy a pedir a los hombres y mujeres realmente consagrados, que conocen a Dios, que vengan y se paren aquí y pongan las manos sobre estas personas. Esta podría ser la última vez que ellos tengan esta oportunidad. Algunos de Uds. personas consagradas que conocen a Dios, vengan acá y párense con estas personas. Ellos tienen tarjetas rosadas prendidas en ellos, casi cada uno de ellos, eso significa que ellos son, que ellos son desconocidos entre Uds. Creo que eso es correcto. Venga, ponga sus manos sobre ellos. Algunos de los miembros del Tabernáculo Vida, vengan aquí. ¿Algunos de Uds. hermanos aquí quieren venir? Vengan, esta es la hora. ¿No—no aman Uds. esto, pueblo? ¡Oh! ¿Dónde está nuestro cielo? ¿Dónde está ese algo que nos hace seguir adelante? ¿Qué pasa?

Miren, le pedimos a la audiencia que esperen sólo un momento, para hacer esta oración.

²²⁵ Uds. que están aquí, miren, no confíen en alguna emoción, aunque sí tiene emoción. No confíen en si van a hablar en lenguas, o no. No piensen nada al respecto. Dios se encargará de eso, ¿ven? Pídale a Jesucristo que entre en su vida y que viva Él mismo a través de Ud. No desee más sus propios pensamientos. Desee los pensamientos de Él. “Deje que la mente que estaba en Cristo esté en vosotros”. Oh, esto es...

²²⁶ Esto, bueno, Uds. van a escuchar estas cosas la última vez, una sola vez. Ahora miren, quiero que toda la audiencia se ponga de pie, allá. Ahora, Uds. gente querida que vinieron aquí por el bautismo del Espíritu Santo, mañana es el día de Acción de Gracias, no hay trabajo mañana. Esto es su alma, hermano, hermana. Esto es su destino eterno. Esto, es ahora o nunca. ¡Y mientras que Ud. sienta ese pequeño jalón! Y sólo piense en estas Verdades, ellas están aquí frente a nosotros. Amigos, no se hagan como muertos a estas cosas. Es real. Ha probado ser real, perfecto cada vez. ¡Y es la Palabra, confirmada!

²²⁷ Estoy mirando a un hombre parado justo aquí. No recuerdo su nombre. Yo creo que es Blair, el reverendo Blair. Cuando estuve en Hot Springs, hace no mucho tiempo, yo capté allá en la audiencia, a ese hombre sentado ahí, y un espíritu maligno estaba tratando de llegar a ese hombre, para hacer que dudara de mí. Ahora miren lo que sucedió. Yo dije: “Es posible que Ud. me necesite en algún momento, ¿ve?”. Y no fue sino hasta hace apenas un par de semanas que su esposa me llamó, el hombre se estaba muriendo. ¿Ven?

habrá tantos nombres en ese Libro. Y cuando el último nombre sea añadido, eso es todo. Y el suyo pudiera completarlo.

¹¹ Cuando el Cordero vino y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el Trono, ese era el Libro de la Redención. Y esos nombres fueron puestos allí antes de la fundación del mundo. Cuando ese último nombre fue llamado, el Libro, el plan, todo lo demás fue revelado entonces, los Siete Sellos fueron abiertos por el Cordero. Los misterios de toda la Biblia estaban escondidos allí. Si tuviéramos tiempo, me gustaría...

¹² Acabo de terminar con esos Siete Sellos, hace poco. Me gustaría repasarlos otra vez. ¡Y cómo el Señor nos bendijo! Muchos de Uds. han oído al respecto, y leyeron en la revista Life, y lo demás, las cosas que acontecieron durante ese tiempo. Cuando... ellos captaron la fotografía, incluso, de los siete Ángeles, como había sido predicho cuando fuimos al oeste. Y Él me dijo, tres meses antes, dónde sería y cómo yo iba a estar de pie allí, ¡y allí estaba! Y el—y las cámaras, oh, por cientos de millas, captaron la fotografía de Ello allí mismo, exactamente. ¡Fue predicho con exactitud! Y si alguna vez he predicado algo que fue inspirado, en mi vida, es Los Siete Sellos. Y así que yo sé que estamos en el tiempo del fin.

¹³ Y luego el último nombre entra en el Libro, o más bien cuando el último nombre es redimido, el cual fue puesto en el Libro, allí termina todo, Él viene a reclamar lo que Él redimió. Y podría ser un tiempo extraño. ¿Alguna vez han pensado que la gente seguirá predicando como si nada, la iglesia seguirá adelante pensando incluso que están salvando gente, pero entonces será demasiado tarde, todo habrá terminado, ¿ven?, y el Mensaje irá a los totalmente perdidos; así como sucedió en los días de Noé, siete días en el arca. Sucedió en los días de Sodoma. El mismo Jesús, en la tercera etapa de Su—Su ministerio, Él fue y le predicó a las almas que estaban Eternamente perdidas, las cuales estaban encarceladas, las cuales no se arrepintieron en la paciencia de Dios en los días de Noé. Y nosotros no sabemos a qué hora estas cosas pudieran suceder.

¹⁴ Y recibamos el aviso. No se queden parados por allí, hagamos algo al respecto. Si no estamos bien con Dios, enmendémonos con Dios.

¹⁵ Una vez, creo, en el capítulo 11 de Mateo, yo creo que es, como en el versículo 16, o algo así, no estoy seguro de eso. Es el capítulo 11, estoy

bastante seguro. Los discípulos de Juan fueron enviados por Juan, una vez, para ver al Señor Jesús, para preguntarle si Él realmente era Aquel, o si debieran esperar a otro. Él dijo: “Vayan y muéstrenle a Juan las cosas que suceden. Díganle, ‘Bienaventurado el que no se escandalice de Mí’”.

¹⁶ Y luego, cuando cruzaron la colina, y Jesús tal vez los observó, les dijo: “¿Qué salisteis a ver?” Y ellos... Dijo: “¿Fuisteis a ver algún tipo de hombre vestido con ropas finas?” Él dijo: “Ellos están en los palacios de los reyes. ¿Una caña sacudida por el viento?” Él dijo: “¿Salisteis a ver a un profeta?” Dijo: “Yo os digo, y más que profeta. Si podéis recibirlo, éste es del que habló el profeta, Malaquías 3, ‘He aquí Yo enviaré a Mi mensajero delante de Mí’.

¹⁷ Los discípulos le preguntaron una vez sobre esta cuestión. Ellos dijeron: “¿Por qué dicen los escribas, los maestros de la Escritura, que, es necesario que ‘Elías venga primero antes que éstas... antes que sucedan todas estas cosas’?” Ahora recuerden, Él estaba hablándole a los discípulos, no a los fariseos. Los discípulos, ellos dijeron: “¿Por qué dicen los escribas que, ‘Es necesario que Elías venga primero’?”

¹⁸ Él dijo: “Elías ya vino, e hicieron con él lo que quisieron, y Uds. no lo supieron”.

¹⁹ ¿Qué si un día Uds. se dan cuenta que están en el período de la tribulación o algo, y dicen: “Bueno, yo pensé que el Rapto había de venir primero”? ¿Ven? Y la voz hablaría y les diría: “El Rapto ya ocurrió, y Uds. no lo supieron”.

²⁰ “Como fue en los días de Noé, en el cual ocho personas fueron salvas por agua, así será también la Venida del Hijo del Hombre”. La gente seguirá como si nada, pensando que están haciendo lo correcto, y todo habrá terminado. ¡Oh Dios, ten misericordia de nosotros! Examinémonos, ahora mismo, en estas próximas noches, y veamos en dónde estamos.

Inclinemos nuestros rostros de nuevo.

²¹ Señor Jesús, con estas cosas en mente, y presentadas a esta iglesia, presentadas a estas personas; Dios, te pido que salves a cada alma en Shreveport, esta vez, que esté escrita en ese Libro. Si hay algunos aquí que no sean salvos, Padre, que esta sea la hora que ellos sean salvos. Si hay alguno en esta congregación, esta noche, que esta pueda ser su noche.

tierra, Él lo ha hecho de nuevo. Uds. saben eso. Uds. están conscientes de eso. Yo estaba pensando en Su sanidad.

²¹⁸ Hace dos semanas, antes de ir a Nueva York, hubo una señora que vino con un cáncer en la garganta. El Espíritu Santo le habló a ella, en la reunión. Aquí estuvo ella allí, el domingo, con un cáncer en un pedazo de trapo, ella lo había expulsado al toser. Los médicos lo miraron y dijeron: “La vida salió del cáncer, y éste se desprendió”. Y ella lo expulsó al toser.

²¹⁹ Otra tenía un cáncer en las glándulas femeninas. Y ella lo tenía allí mismo, con una foto ampliada, junto con la declaración del médico. Ella lo había expulsado, dos días después.

²²⁰ Un muchachito parado allí, que no habían tenido ninguna memoria, desde—desde hacía meses y meses y meses. Él se había caído y lastimado la parte de atrás de su cabeza. Él ni siquiera sabía quién era ni dónde estaba. Con sólo una palabra de oración, y puse mis manos sobre él, y le dije: “¿Cómo te llamas?”

Él dijo: “Billy Dukes”.

Le dije: “¿Cuántos años tienes?”

Él dijo: “Nueve años de edad”. Dijo: “¿Dónde estoy?”

²²¹ ¡El Poder de Dios! Ojalá hubieran estado conmigo en Colorado, hace unas semanas, cuando sucedió algo que los sacudiría, al saber lo que era. Estamos en el tiempo del fin, amigo.

No, no posponga más esto. Venga. Si hay otro aquí, pase al frente. ¿Lo hará? ¿Vendrá Ud.?

²²² Ahora, si no van a venir, vean, yo—yo no puedo, yo—yo—yo—yo... Todo lo que puedo hacer es decirles la verdad, (¿Ven?), luego depende de Uds. Al igual que Noé, él entró, el arca se cerró tras él, no sucedió nada en un rato; pero el mundo pereció afuera, y el mundo siguió viviendo como si nada, igualito. ¿Ven?

²²³ Pilatos siguió adelante, después de haber crucificado a Jesús. Predicaré sobre eso, en un par de noches: “Sangre en sus manos”, si el Señor lo permite.

Noten ahora, ¿hay otro, antes de que terminemos?

acá y permanezca de pie. Esta pudiera ser la noche en que Ud. reciba el Espíritu Santo.

²¹¹ Amigos, miren, esto no va a durar todo el tiempo. Esto, esto va a terminar. Está terminando ahora mismo, y puede que ya haya terminado. Pero mientras que Ud. esté tratando, deseando de llegar a Cristo, entonces no cabe duda que hay algo allí, todavía, halándolo de esa manera.

²¹² ¿No le gustaría venir ahora y pararse aquí para orar? Ud. que desea hacerlo, acérquese alrededor del altar, sólo un momento, mientras mantenemos nuestros rostros inclinados. Miren, la gente se está acercando. Así es, acérquese al altar. Diga: “El mundo se está cayendo a pedazos, yo no quiero nada del mundo en mí. Yo quiero un Reino dentro de mí, que no puede caerse a pedazos”.

²¹³ Jesús dijo: “Ninguno se perderá. Yo lo resucitaré en los últimos días. Sí, yo lo levantaré”. Él lo prometió, así que Ud. no puede perderse. Dios lo levantará. No me importa lo que sea, Él lo levantará.

²¹⁴ ¿Sabían Uds. que no hay nada que pueda ser aniquilado por el hombre? Nada puede ser aniquilado. Ud. me dirá: “¿Qué tal el fuego, cuando está quemando algo?” No lo aniquila. Simplemente son los átomos allí deshaciendo esos químicos, y de allí sale calor. Regresa a su estado original, tal como era en el principio, ácidos, gases, luces, y demás, por decirlo así. No se puede aniquilar nada. Si—si el mundo permaneciera lo suficiente, pudiera regresar a otra hoja de papel, o a otro árbol, o lo que Ud. esté quemando. Veán, Uds. no pueden aniquilarlo. Dios lo ha hecho así.

²¹⁵ Oh, Uds. no pueden aniquilar la creación de Dios, eso es exactamente correcto, así que ¡cuánto más puede Él levantar lo que ha prometido!

²¹⁶ ¿No les gustaría venir? ¿Habrá algunos más ahora? Hay un grupito aquí, ni la mitad de los que levantaron las manos. Yo pensé que habían sido sinceros cuando levantaron sus manos, especialmente con un Mensaje así.

²¹⁷ ¿Cuántos de Uds. aquí, ahora con sus rostros inclinados, saben esto, que Uds. han visto a Dios cumplir Su promesa, aquí mismo sobre esta plataforma, y conocer los secretos del corazón? Una, ni una sola vez ha dicho Él nada que no haya sucedido. Uds. saben que eso es verdad. En las reuniones, en todas partes, exactamente lo que Jesucristo hizo cuando estuvo aquí en la

²² Bendice al hermano Moore, a la hermana Moore, y su familia, sus hijos, a los hijos de sus hijos. Dios, te damos gracias por ellos. Y el hermano Lyle, el hermano Brown y todo los—los hermanos aquí en la iglesia, el hermano Don, y todo este buen grupo de gente, todos los miembros aquí, los laicos, te damos gracias por ellos.

²³ Y rogamos, Padre Celestial, que nuestra reunión juntos aquí, en esta Acción de Gracias... Puede ser que sea la última acción de gracias en que volvamos a reunimos en esta tierra, así que, Dios, permítenos aprovechar y redimir el tiempo. Y nos damos cuenta que se está—está haciendo tarde, y queremos hacer que todo lo que podamos hacer, todo lo que esté a nuestro alcance, para hacer el trabajo por el Señor Jesús antes que Él venga. De algún modo, yo como que siento que Él está esperando que nosotros terminemos el trabajo. Así, ayúdanos, Señor, esta noche, como individuos, a cada uno de nosotros, para que podamos estar tan interesados por los demás, que salgamos a las calles, o al vecindario, y—y traigamos a los perdidos, para que ellos sean salvos.

²⁴ Bendice Tu Palabra. Tu Palabra es Verdad, Señor, toda la Verdad. Así que rogamos, que mientras nos esforzamos por partir este Pan de Vida, la Verdad, al pueblo, que el Espíritu Santo venga, por causa de ese cuerpo partido allá en el Calvario donde el pecado tenía que partirlo, y se separe Él mismo entre nosotros nuevamente, en compañerismo alrededor de la Palabra. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

²⁵ Ahora, si lo desean, quiero que abran conmigo... A muchos de Uds. les gusta seguir las—las Escrituras donde un ministro lee, o un evangelista. Y quiero leer algo, esta noche, de Deuteronomio, capítulo 4, comenzando con el versículo 7 hasta el 14. Y el Libro de Hebreos, capítulo 14, versículos 25 al 29, inclusive. Deuteronomio 4.

Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pidamos?

¿Y qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?

Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos

los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

El día que estuviste delante de Jehová tu Dios en Horeb, cuando Jehová me dijo: Reúneme el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras, las cuales aprenderán, para temerme todos los días que vivieren sobre la tierra, y las enseñarán a sus hijos;

Y os acercasteis y os pusisteis al pie del monte; y el monte ardía en fuego hasta en medio de los cielos con tinieblas, nube y oscuridad;

Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego; oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis.

Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra.

A mí también me mandó Jehová en aquel tiempo que os enseñase los estatutos y juicios, para que los pusieseis por obra en la tierra a la cual pasáis a tomar posesión de ella.

²⁶ Y ahora en el Libro de Hebreos, el capítulo 14, comenzando con el versículo 25.

Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos:

La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles. Allí...

Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

porque nuestro Dios es fuego consumidor.

²⁷ Ahora, yo tengo unas cuantas notas aquí, y algunas Escrituras, a las que me gustaría hacer referencia por unos minutos, siendo que deseo darle a esto un título algo extraño. Y estas cintas están listas en cualquier momento

se está cayendo a pedazos de nuevo, en esta Navidad, como fue en aquella Navidad.

²⁰⁴ Nuestro Padre Celestial, hubo muchas manos que se levantaron aquí esta noche, tal vez treinta o cuarenta, en este pequeño grupo de personas, se levantaron esta noche, que ellos sabían que no estaban exactamente en donde deberían estar. Ellos supieron que Tú no morabas en ellos, en la Medida. Algunos, tal vez algo en la Biblia, ellos dicen: “Yo sólo... Yo—yo—yo lo acepto porque yo—yo pienso que debería hacerlo”.

²⁰⁵ Pero, Señor, Tú prometiste que serías la Palabra, y Tú eres la Palabra. “Y vendré a vosotros, y me daré a conocer a vosotros”. Encontramos que Tus sistemas, Tu sistema, nunca cambia.

²⁰⁶ Cuando Tú viniste en el Antiguo Testamento, Tú dijiste: “La Palabra venía a los profetas”. Y cuando venía, ellos profetizaban, y se cumplía, porque era Dios.

²⁰⁷ Ahora nos damos cuenta de que cuando Tú nos enviaste, y nos comisionaste a ir por todo el mundo y hacer discípulos, y Tú dijiste: “Cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, Él traerá estas cosas que os he enseñado, a su memoria”. Es decir, ¡una vez más! “Y os mostrará las cosas que han de venir”. ¡Todavía! “Dios, en otros tiempos y de diversas maneras habló a nuestros padres por medio de los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por medio de Su Hijo, Cristo Jesús”. ¡El Espíritu Santo Mismo, viniendo, un Revelador de la Palabra escrita, y mostrando las cosas que vendrán! La Palabra de Dios dice, en Hebreos 4, que “es más cortante que una espada de dos filos, y discierne los pensamientos que están en el corazón”.

²⁰⁸ Y, hoy en día, hombres pecadores y religiosos pueden sentarse y verte a Ti hacer lo mismo, y lo llaman un espíritu maligno, al igual que lo hicieron en los días pasados. “Si al Señor de la casa lo llaman ‘Belcebú...’”, y nosotros vemos eso.

²⁰⁹ Señor, Dios, ¿qué más podemos hacer ahora? Hay corazones hambrientos aquí que levantaron sus manos. Tómalos ahora mismo, Señor, llena cada corazón con Tu amor. Concédelo.

²¹⁰ Y mientras tenemos nuestros rostros inclinados... Si a Ud. que levantó sus manos le gustaría venir alrededor de la plataforma aquí, no—no lo posponga, ¿ve? Simplemente levántese en este momento, rápidamente, venga

los días no debieran ser... Yo creo que *esto* no debiera ser. Yo pienso que la Palabra no quiere decir *esto*". A nosotros no nos toca pensar.

¹⁹⁶ Si la mente de Cristo está en nosotros, entonces reconoceremos que esa Palabra es la Verdad, y Ella vive a través de nosotros. Uno no puede evitarlo, ¡Ella es Cristo!

¹⁹⁷ Saquen la vida de una sandía y pónganla en una vid de calabaza, ella dará sandías. No se puede impedir, porque la vida está en ella.

¹⁹⁸ Y si—y si Ud. dice: "Bueno, yo no creo eso, la—la Palabra aquí", entonces ese no es el Espíritu de Cristo. Vean, hay algún otro espíritu en Ud.

¹⁹⁹ ¿Hay algún otro antes de que oremos? Dios le bendiga. Dios le bendiga, y a Ud., a Ud. Sí, eso es bueno. Ahora, alguien más, un momento ahora. Dios te bendiga, jovencito. Ud., señorita. Ud., hermana. Dios le bendiga, y a Ud. Muy bien, ¿hay otro? Dios le bendiga a Ud., allá atrás.

²⁰⁰ Miren, no tengan miedo. No se avergüencen ahora. Mañana por la noche puede ser demasiado tarde. ¿Ven? Puede ser que sea esta noche que el corazón deje de latir. Pudiera ser esta noche que Ud. lo rechace por última vez.

²⁰¹ ¿Cuántos aquí no tienen el bautismo del Espíritu Santo, levanten sus manos, Uds. que saben que—que no lo tienen? ¡Vaya! Esa es la manera como Uds. entran. El Espíritu Santo es Cristo. Así es como Uds. son sellados en el Reino, Efesios 4:30, "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados hasta el día de la redención". Y si Ud.—y si Ud. tiene pensamientos de esta Biblia, de que Ella no es verdad, entonces el espíritu que está en Ud. no es Cristo, porque Cristo es la Palabra.

²⁰² Existe un Reino que no se puede ser conmovido, y es la Palabra. Ese es el Reino que no puede ser conmovido. "Los cielos y la tierra pasarán, pero Mis Palabras no pasarán". ¡Si la Palabra está en Ud.! "Si permanecéis en Mí, y Mi Palabra en vosotros; pedid lo que quisieréis, y os será hecho. Las obras que Yo hago", San Juan 12, 14: "las obras que Yo hago, vosotros las haréis también; y mayores que estas, porque Yo voy al Padre. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis, porque Yo estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el fin del mundo".

²⁰³ Miren bien cuáles fueron Sus obras, y vean si ha regresado a nosotros en los últimos días. ¿Lo han rechazado ellos? ¡Por todo el mundo! Y el mundo

que alguien las quisiera. El Sr. Maguire aquí podrá proveerles con estas cosas. Y deseo tomar el texto, o mejor dicho el tema de este texto, de esta manera: *Nuevamente El Mundo Se Está Cayendo A Pedazos*.

²⁸ Ayer veníamos pasando, o anoche, por Memphis, Tennessee, llegamos allí un poco tarde en la tarde, o parte de la noche. Y casi no podíamos pasar por las calles, pues los—los niños y la gente estaba tan aglomerada. Y yo pensé: "¿Qué podría ser esto?" La—la gente no estaba vestida como si hubieran estado en una reunión religiosa como tal vez de nuestro buen hermano, Billy Graham o Oral Roberts. Y yo no creo que ellos estaban en ese distrito en ese momento, de todos modos. Y las mujeres en pantalones, y los niños allí con ellas, con sus pantalones. Y me pregunté qué era, y finalmente nos enteramos. Habían tenido un—un desfile de Santa Claus. Había habido muchos miles que habían estado observándolo en las calles, y así sucesivamente. Y nos costó bastante pasar a través de Memphis, debido a que se aproxima la época de Navidad.

²⁹ Y la Navidad es un gran día comercial, a tal grado que ha sacado al Día de Acción de Gracias prácticamente fuera del cuadro, porque... en el—en el mundo de los negocios, de todos modos; ya que el—el mundo comercial es mucho más influenciado por la Navidad, debido a que hay tanta gente que sale de compras. Y ellos simplemente... El Día de Acción de Gracias es apenas una pasadita. Y nos damos cuenta, mientras vemos la Navidad acercándose de nuevo, pensé que sería bueno hablar sobre este tema, ya que nos estamos acercando a ella. Siendo que, en realidad, la Navidad no es...

³⁰ Nosotros celebramos el día 25 de diciembre como el día del nacimiento de Cristo, pero, por supuesto, cualquiera sabe que ese no fue el día del nacimiento de Cristo. Ese fue el cumpleaños del dios-sol romano, que cuando la iglesia fue convertida al, o mejor dicho introducida al catolicismo, fue formada en el concilio de Nicea. En lugar de ser el cumpleaños del "dios sol", lo convirtieron en el cumpleaños del "Hijo de Dios". Eso fue cuando, el sol... es desde el 20 hasta el... o sea desde el 21 hasta el 25, que es más o menos en su... Se me olvida cuál es el nombre correcto. Es cuando casi no se distingue por uno o dos segundos cuando está pasando por esa etapa. Y era el cumpleaños del dios sol, y ellos simplemente tomaron "el Hijo de Dios" e hicieron de eso Su cumpleaños, para mezclarlo con su tradición pagana. Y no es de ninguna manera, en lo absoluto, el cumpleaños de Cristo.

³¹ Él no pudiera haber nacido en ese tiempo, puesto que Judea está casi en la misma—en el... en lo alto del ecuador, igual que aquí, y nosotros—nosotros nos damos cuenta que, en Judea, en el tiempo de invierno, el 25 de diciembre, ella está fría y con ventisca. Los pastores no pueden estar en la colina, y también hay muchas otras razones por las que no pudiera ser.

³² Y luego Él nació de manera natural, al igual que el resto de la naturaleza, Él—Él nació en la primavera. Por lo general, cuando los corderos nacen, es en la primavera; y Él era el Cordero. Ahora, yo creo, que Él nació, yo mismo, en marzo, abril, o por allí en algún momento, a principios de la primavera.

³³ Pero encontramos que hicieron de ello un día de comercio. La gente congestionada en las calles, y están hombro a hombro, y peleándose por las cosas, y preguntándose acerca de dar a alguien un regalo, cuánto van a pagar por ello.

³⁴ El otro día me quedé sorprendido. Yo estaba parado en cierto lugar, y dos señoras estaba hablando acerca de dar a su padre el cumpleaños... o el regalo de Navidad para este año. Y una de ellas dijo: “Yo le compré un litro de whisky”. Y la otra dijo: “Yo le compré un paquete, o una cajetilla de cigarrillos”, o algo por el estilo. Y estaban diciendo... una había pagado tanto más por el Whiskey que por los cigarrillos.

³⁵ Y yo pensé: “¡Qué manera más terrible de dar un—un... de canjear o de dar un regalo en conmemoración de Jesucristo, el Hijo de Dios!” ¡Qué cosa más mortífera es esa!

³⁶ Y veo nuestro mundo en una tristeza tal como lo está ahora, contaminado por todas partes, no hay forma alguna en que vuelva otra vez en sí. Debemos de tener mucho cuidado con respecto a lo que hacemos en estos días. Porque estamos aún de luto a raíz de una de las grandes tragedias, de uno de los grandes... Y jamás pensamos que tal cosa sucedería en América, pero ya está aquí. Y habiendo dejado disminuir el Evangelio, y ha llegado a ser carcomido con tales cosas como esa, y empeorará. No hay duda en lo absoluto, en mi mente, de que seguirá empeorando.

³⁷ Pero nos damos cuenta, en esta Navidad, para ir directo al tema, que esta Navidad encuentra el mundo casi como lo encontró hace dos mil años, cuando Jesús vino. No ha cambiado mucho desde entonces. Porque, esto... la

¹⁸⁹ Señora, si Ud... o caballero, o quien quiera que sea: si esas cosas que son tan reales, reales en la Palabra, por las cuales Jesucristo murió; no sólo para tener una iglesia o tener un grupo emocional, sino para tener un grupo que tenga Su Espíritu, viviendo en él; Su Novia, Su Palabra estando allí adentro, cada Palabra es verdad. Y Ud. sabe que Ella no obra a través de Ud. de esa manera, Ud. sabe que hay cosas, en la Biblia, que Ud. simplemente no puede creer que sean así; y Ud. quiere ser recordado en oración. Ahora, con todos los ojos cerrados, todo rostro inclinado, yo me pregunto, si en esta hora tardía cuando...

¹⁹⁰ Puede ser que ya sea casi el tiempo de poder sentir, (¿ven Uds.?), porque sí llegará el tiempo cuando el Espíritu de Dios será quitado de la tierra, y no existirá más. La Iglesia permanecerá por un tiempo corto, correcto, predicando, porque tiene que predicarle a los eternamente perdidos, igual como ha sido con cada ministerio a través de las edades. La última parte de cada ministerio le predicó a los eternamente perdidos. Y habrá un ministerio ahora que le predicará a los eternamente perdidos después que ellos hayan rehusado aceptarlo.

¹⁹¹ Pero si todavía parece que hay una chispa en su corazón, que a Ud. le gustaría tener a Cristo en Ud., y que todo lo del mundo esté muerto, ¿levantaría Ud. su mano, y diría: “Recuérdeme en oración, hermano Branham?”. Que el Señor le bendiga. Sí, sí, diez o quince manos. ¿Habría otra antes de que oremos? Miren, estamos a punto de terminar, en unos dos o tres minutos. Dios la bendiga, jovencita.

¹⁹² Sólo piénsenlo, piensen, piensen en ello, ¿qué si sería demasiado tarde? ¿Qué si Ud. es la última persona a la que Él tocará en la puerta?

¹⁹³ Se está cayendo a pedazos, eso lo sabemos. Uds. no pueden permanecer aquí, eso es una cosa segura. Ud. no puede permanecer aquí. Ud. va a morir. Márquelo, Ud. se va a ir. Y si Ud. no está...

¹⁹⁴ No esté simplemente emocionado. No diga: “Yo pertenezco a la iglesia”. Esté seguro de Eso. Si Cristo no vive en Ud., dentro de Ud., al grado que Ud. esté... toda su mente, corazón, alma, cuerpo.

¹⁹⁵ Ud., Ud. dice: “Bueno, yo pienso...” A Ud. no le toca pensar, hermano. ¡Deje que la mente que estaba en Cristo esté en Ud.! “Yo pienso que

“demente”, entonces también Oswald tenía una oportunidad, debería haber tenido la oportunidad de decir que estaba demente.

¹⁸³ Pero, ¿qué es? Ya ven Uds. en dónde está el problema, ¡la cosa entera es un gran montón de corrupción! La cosa entera es culpable, y todo el mundo entero es culpable, y la iglesia es culpable delante de Dios. Amén. ¡Con razón nos estamos cayendo a pedazos!

Oremos.

¹⁸⁴ Señor Dios, aquí estamos. La hora está aquí, Padre. Puede ser más tarde de lo que pensamos. Tal vez la corrupción ha entrado tanto, y el pulgón ha estado comiendo, y la oruga, a tal grado que toda la Vida se ha ido. Yo te ruego, Señor, que seas misericordioso. Concede, Señor, que si hay un hombre o mujer, muchacho o muchacha, aquí ahora, que no te conocen, que ellos te acepten ahora mismo, Padre. Puede ser que el último nombre que jamás entre al Libro, será de aquí de Shreveport.

¹⁸⁵ Y mientras tenemos nuestros rostros inclinados. ¿Está esa persona aquí que levante su mano y diga: “Hermano Branham, yo estoy completamente convencido de que lo que Ud. ha dicho es correcto. El mundo se está cayendo a pedazos, y nosotros recibimos un Reino que no puede caerse a pedazos. Y, en cuanto a mí, yo no estoy seguro de si estoy en ese Reino, o no”.

¹⁸⁶ No confíen en si han tenido alguna clase de entusiasmo emocional. No confíen en si hablaron en lenguas. Yo creo en esas cosas. Sí, yo creo en hablar en lenguas. Pero he oído demonios hablan en lenguas y dar la interpretación de ella, escribir en lenguas desconocidas, brujos, ¿ven Uds.? Uds. no se pueden guiar por eso.

¹⁸⁷ Pero si la vida de Jesucristo está en Uds., se manifestará sola, creyendo cada Palabra de Dios. Porque, Él no puede negarse a Sí mismo, Él es la Palabra.

¹⁸⁸ Ahora, si Él es la Palabra, y Él está en Ud., y entonces Ud. dice: “Bueno, hermano Branham, déjeme decirle, yo simplemente no puedo aceptar Eso. Yo no creo que Esto, que estas cosas sean para este día”, y aquí está prometido para este día, oh, mi hermano, Ud. has sido engañado. Algún espíritu vino sobre Ud. y lo engañó.

Navidad encontró al mundo cayéndose a pedazos, y estaba buscando un Mesías para mantenerlo unido. Y—y más o menos así está hoy, estamos haciendo la misma cosa. El mundo está otra vez cayéndose a pedazos.

³⁸ Ahora, eso no es solamente aquí en América, pero es en todo el mundo, dondequiera que Ud. va, el mundo religioso, el mundo político, todo, a nivel de la moral, mundialmente. Es que simplemente ya no existe. La moral ya sólo existe entre la gente buena, y es difícil encontrarla. Es—es una vergüenza. Y la política y todo está corrompido, al grado que la cosa entera está enferma y son llagas podridas, desde la cabeza hasta los pies, el mundo entero. ¡Nuestro sistema político, nuestro sistema religioso, nuestro sistema moral, todo lo que tenemos, está acabado! Simplemente no hay manera de mantenerlo unido. Ella, ¡ella ha llegado a su fin! La... Estamos al final del camino. Eso es todo.

³⁹ Nosotros... Yo sé que hemos hablado al respecto por mucho tiempo, pero un día de estos ya será en tiempo pasado, va a ser una cosa histórica, y nos encontraremos a nosotros mismos fuera si no vigilamos en este tiempo.

⁴⁰ Yo me pregunto, ¿si nosotros en esta Navidad, si Dios lo enviara a Él de nuevo como lo hizo hace dos mil años, si Él lo enviara a nosotros en 1964, yo me pregunto si acaso no haríamos con Él como ellos hicieron en aquel entonces? Yo me pregunto si Su venida sería más... si acaso Él sería más bienvenido, en el—en el mundo de la política o en el mundo religioso, de lo que fue en aquel entonces? ¿Me pregunto si estamos en mejores condiciones de recibirlo, como lo fue entonces? Pero nosotros sabemos que Él fue rechazado allá.

⁴¹ ¿Qué haríamos con Él si viniera? Tal vez el mundo religioso, sobre lo cual estoy basando esto, haría con Él como lo hizo la otra vez. Ellos lo crucificarían si pudieran, (no han cambiado), por la misma razón que lo hicieron la otra vez.

⁴² ¿Por qué lo hicieron, por qué crucificaron a Aquél que estaban orando que viniera a la tierra, para salvarlos, para sacarlos del caos? Ellos crucificaron la única esperanza que tenían. ¿Por qué? ¿Por qué lo hicieron? Porque, cuando Dios contestó la oración de ellos, Él la contestó de una manera que ellos no esperaban que fuera contestada. Cuando Él vino, Él no vino conforme al gusto de su teología.

⁴³ Y si Él viniera otra vez, hoy, vendría de la misma manera; no conforme al gusto de la teología mundana ni eclesiástica, o la manera como ellos pensarían de Él. Así es que siempre viene. El pueblo de Dios, cuando se encuentra en problemas y luego ora, entonces Dios les concede su petición, pero se los concede en la forma que les sea de beneficio. Y ellos la rehusaron, porque no vino de la manera que ellos pensaban que debería haber venido. Ellos rechazaron la Palabra ungida de Dios, y Él es la Palabra.

⁴⁴ Ahora, Dios, en todas las edades, en todos los tiempos, cuando Él empezó: “Cuando Él habló Su Palabra en otros tiempos a través de los profetas, en estos últimos días por medio de Jesucristo, Su Hijo,” nos damos cuenta que cada una de esas profecías habían de cuadrar con una cierta edad. Como el rey Nabucodonosor, cuando él tuvo ese sueño, y el mundo gentil de la cabeza a los pies, y Daniel dio la interpretación de ese sueño; eso era una—una profecía para el mundo entero, para siempre, cada sección del reino gentil, como vendría desde la cabeza hasta los pies. Y los profetas siempre han hablado las Palabras que deben suceder a lo largo de cada edad. Y cuando Dios...

⁴⁵ La gente se mete en problemas, y Dios les responde. Él les envía un profeta ungido o alguna clase de mensajero, porque Él no puede retractarse de Su Palabra que Él ha destinado para esa edad. Pero, lo que Él hace, es que Él envía un mensajero para hacer vivir esa parte de la Palabra en esa edad. Siempre lo hace, ¿ven? Él formó Su Palabra en el principio. Él conoció el fin desde el principio. Él habló Su Palabra. Y cada edad, cuando se metían en problemas, ellos... oraban, y Dios les enviaba un ungido. Y ese ungido absolutamente hacía vivir la promesa de esa edad, que era predicha para esa edad. Y eso es lo que Él hace todo el tiempo. Dios nunca cambia Su programa. Ahora, nosotros nunca encontramos a Dios cambiando.

⁴⁶ Dios estableció una sola vez, cómo Él iba a salvar al hombre que estaba en el jardín del Edén, y fue bajo la sangre derramada. Nosotros hemos probado todos los otros sistemas, desde hojas de higuera hasta educación, psicología, sistemas denominacionales, y así sucesivamente, y todo ello ha—ha sido rechazado; y nunca ha funcionado, ni funcionará. Dios únicamente se encontrará con el hombre bajo la Sangre derramada, y ese es el único lugar en donde se encontrará con él, porque esa fue Su primera decisión. Él jamás se encontrará con el hombre bajo ningún tipo de sistema ético. ¡Él nunca lo hará,

y salió, lo cual era un “reformador”, o sea, hombre. Y, cuando, todas las edades, cada uno cuadró exactamente con los requisitos de la Palabra de Dios.

¹⁷⁷ Igualmente, esta edad cuadrará con la señal y maravilla y la cosa que Dios prometió hacer en estos últimos días. Y la Iglesia misma estará lista y se irá en el Rapto con Jesús, pues: “Nosotros recibimos un Reino que es inmovible. No puede ser movido. Los cielos y la tierra pasarán, pero este Reino jamás pasará”. Amén. Yo estoy contento de estar, esta noche, amén, esta noche, en ese Reino. ¿No están Uds. contentos de estar en Él? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Oh, hermanos!, el estar en un Reino, en Ese!

¹⁷⁸ Sólo piensen: ¿qué se podrían prometer Uds. hoy? En otros diez a quince años, si el mundo ha de permanecer, si es que aguanta eso, cada hombre en Shreveport, cada mujer, va a tener que cargar una pistola, en la calle, con Uds., en el bolsillo, para protegerse. ¡Los maleantes! ¿Cómo van Uds. a detenerlo? Inténtenlo. Pues, todo...

¹⁷⁹ Yo estaba en Nueva York, la otra semana. Y pasaba por allí, y por varias millas no se veía otra cosa sino malandros de quizás menos de veinte años, con zarcillos en las orejas, pello encrespado, ropa que no se distinguía de la piel; y las niñas en eso que llaman bikinis, y por el estilo, en las calles. Y el público tiene que cederles la preferencia. Oh, ¿qué le pasa a este país? Es porque es una—una señal de una nación en decadencia moral que ha rechazado a Dios. Eso es todo.

¹⁸⁰ ¿Cómo se puede edificar sobre ruinas quemadas como eso? ¿Cómo se puede hacer, cuando los malandros andan por la calle y le disparan al mismo Presidente, en su propio carro?

¹⁸¹ Y la otra noche, un dueño de un casino, ya acusado de chantaje y cosas, simplemente entró y se lanzó ante la policía de Texas, que eran más de cien, y así entró como si nada, todos lo vieron, y sacó la pistola y mató al hombre a sangre fría, y salió por su cuenta. Él dirá que estaba “demente” y seguirá libre.

¹⁸² En nuestra propia ciudad, un hombre entró a un garaje, el otro día, en un pequeño sindicato, y mató a un hombre que era un—un negociante de autos. Él no le agradaba, y sacó una pistola y le disparó, cuatro o cinco veces. Y dijeron que estaba demente; lo soltaron. Si a ese hombre lo declararon

edad, oh, sabiendo, con una seguridad absoluta de fe, que viene un nuevo cielo y una nueva tierra. Amén. “Un cielo nuevo y una tierra nueva, porque este primer cielo y la primera tierra pasarán”. Pero en este nuevo cielo y una nueva tierra, Pablo dijo aquí en el Libro de Hebreos, el vigésimo... 14:25, él dijo: “Porque nosotros recibimos un reino que no puede ser conmovido”. ¿Cómo entramos en él? No por un sistema religioso, sino, ¡el Reino de Dios está dentro Uds.! ¡El Reino! El Rey y Su Palabra son lo mismo, y está dentro de Uds., vindicando la hora en que estamos ahora viviendo. La promesa que Dios hizo para esta edad, aquí estamos, viviendo con el Rey, sentado en lugares Celestiales, observándolo a Él hacer estas cosas.

¹⁷³ ¿Y cómo podemos desviarnos de esa Palabra, a algún sistema? ¿Qué hace? Niega la Palabra. Uno tiene que recibirla para poder rechazar la Verdad, antes de entrar en error. Eso es exactamente correcto. ¿Cree Uds. eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

¹⁷⁴ La hora en que estamos viviendo, ¡oh Dios, el mundo se está cayendo a pedazos! Allá en los hangares están las bombas, ahí está la cosa que lo hará, exactamente.

¹⁷⁵ La Iglesia está lista. Ella está sellada y lista para ir. Habrá un gran derramamiento del Espíritu, (sí señor), para recoger esa Iglesia y llevarla a los cielos. Exactamente. Porque, vean, la Iglesia, la Palabra, la Novia... Y, Cristo, Su ministerio está en Su novia, la cual es Su Cuerpo, el Cuerpo celestial, o quiero decir, el—el cuerpo sobrenatural de Él aquí en el cuerpo espiritual en la tierra, Su Espíritu está allí está allí dentro, manifestando Su Vida, hasta que Él y la Iglesia lleguen a ser uno solo, en la boda. Veán, ellos llegan a ser uno. Él se los lleva, una minoría en los últimos días.

¹⁷⁶ Y entonces todas aquellas vírgenes que han dormido, a través de la edad, todas se levantaron, ¿ven Uds.? Ahora, eso es en la séptima vigilia, la séptima edad de la iglesia, la última, el tiempo del fin, la Laodicea, al final, cuando sólo un pequeño grupo de ellos entró. Pero produce la resurrección de todos aquellos que murieron en sus edades, habiendo vivido fieles a la Palabra que fue ordenada de Dios y predicada para ocurrir en aquellos días, tal como lo vimos al pasar por las edades de la iglesia y vimos exactamente la Palabra que cuadraría con ellos en ese tiempo; cómo se levantó Lutero, y cómo nos dimos cuenta, en la edad de Lutero, salió la bestia con rostro como de hombre,

de ninguna manera! Simplemente regresen a la manera de Dios, eso es lo que Él dijo primero. Y Él es infinito, no puede cambiar, y Él es siempre el mismo. Ahí es donde Él encuentra con el hombre, y solamente allí. Esa es la razón por la que nosotros fallamos en tener compañerismo hoy, esa es la razón por la que la iglesia está tan separada, y es porque cada una está separada en un sistema, y, cuando ellos hacen eso, entonces Dios los rechaza, allí mismo. Él quiere que nos reunamos bajo la Sangre, donde tenemos todas las cosas en común, al pie de la Cruz. ¡El único propósito de Dios hacerlo! Dios siempre envía Su Palabra.

⁴⁷ Y encontramos, hoy, que el mundo está hoy como estaba en aquel día; encontrándose, su sistema político, y así sucesivamente, todo se estaba cayendo a pedazos, y esperando a un mesías que lo mantuviera unido.

⁴⁸ Ahora, la palabra mesías significa “el ungido”, algo ungido. ¡Dios! Esta es la revelación de Jesucristo, el Libro entero estaba sellado con los Siete Sellos de la revelación de Jesucristo. Jesucristo era en Génesis; Jesucristo era en el medio del libro. Jesucristo era en—en el Éxodo y el Génesis, y Él era en el medio del Libro y Él era en el—el Nuevo Testamento, y en el Apocalipsis y así hasta el final, “el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”. ¡Todo ello es Dios!

⁴⁹ “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”.

⁵⁰ “Dios en otros tiempos y de muchas maneras habló a los padres por los profetas”. Cuando la Palabra del Señor venía a los profetas, y a ellos únicamente, porque ellos estaban ungidos con la Palabra, ellos tenían el derecho de interpretar la Palabra. Y Dios obraba a través de ellos, probando que la Palabra estaba correcta. “Si Yo el... si hubiere uno entre vosotros que es espiritual, o profeta, Yo Jehová me daré a conocer a él. Y si lo que él dice se cumpliera, entonces oíganlo. Pero si no se cumpliera, no le oigan”. Eso no es más que un buen razonamiento, para cualquier hombre.

⁵¹ Ahora, nos encontramos aquí, en los últimos días ahora, cuando estamos esperando la Venida del Señor de nuevo.

⁵² Bueno... Recuerdo al anciano predicador bautista que me bautizó en el Nombre de Jesucristo, cuando yo era apenas un muchachito. Y él solía discutir este tema conmigo, acerca de Juan el Bautista. Él decía: “Hermano Billy”, decía, “cuando Juan... Cuando Él dijo, ‘Deja ahora’, y entonces él le dejó”. Él

decía: “Entonces Juan, bautizó... Jesús bautizó a Juan, porque sabemos que Juan no había sido bautizado nunca, y sin embargo él estaba predicando el bautismo”. Bueno, eso siempre fue una duda para mí.

⁵³ Luego, no hace mucho me fue revelado, de esta manera, que allí se encontraron en ese estanque, en ese hoyo de agua, los dos más grandes mensajeros que el mundo jamás ha visto: un—un hombre que estaba por encima de todos los profetas, el cual fue Juan, “entre los nacidos de mujer nunca hubo un hombre tan grande como él”, y allí estaba Dios, Él mismo, manifestado en un cuerpo de carne. Y recuerden, la Biblia nos dice que: “La Palabra del Señor viene al profeta”. Y cuando la Palabra se hizo carne, aquí estaba el profeta en el agua. Y la Palabra y el profeta se unieron, ¡se conocieron el uno al otro! Correcto. La Palabra misma, hecha carne, el Hijo de Dios encarnado, vino al profeta, en el agua.

⁵⁴ El profeta dijo: “Yo necesito ser bautizado por Ti, y ¿Tú vienes a mí?”

⁵⁵ Él dijo: “Deja eso así, porque así conviene que cumplamos toda justicia”.

⁵⁶ ¡Fíjense! Juan, siendo un profeta, sabía que Él era el Sacrificio. Y el sacrificio debía ser lavado antes de ser presentado como sacrificio. Y esa es la razón por la que Él tuvo que ser bautizado.

⁵⁷ Oh, hoy en día, es conveniente para nosotros, que cumplamos toda justicia de nuestro día. La hora está aquí. La Biblia nos dice lo que debe estar sucediendo en este día. Nosotros sabemos lo que la Biblia dice que ocurrirá en este día. Depende de nosotros aferrarnos a Dios hasta que estas cosas sucedan. ¡Esta es la hora! Oren por el ungido que nos dará la liberación que estamos esperando, porque Dios lo ha prometido.

⁵⁸ En aquel entonces rechazaron la Palabra ungida de Dios, y cayó, cayó en pedazos. Y una vez más nos damos cuenta, en este momento, que también se está cayendo a pedazos de nuevo. Yo me doy cuenta, como ya he dicho, que nuestra política está corrompida, nuestra vida de la iglesia está corrompida. ¿Qué ocurrió? Esto es lo que lo causó: cuando Uds. se alejan de... en el momento que Uds. se alejan del programa de Dios, encontrarán corrupción. No puede permanecer. La Palabra de Dios es infalible, y no hay más nada que pueda ocupar Su lugar, no puede.

hoy como lo hizo entonces. “No permitiremos que este Hombre gobierne sobre nosotros. No permitiremos que nadie que nos diga qué hacer. Somos la Unidad. Somos la Trinidad. Somos presbiterianos. Somos *esto*. ¡No tenemos que tolerar Eso!”

¹⁶⁷ Yo sé que no, ¡pero o toman la Palabra o perecen! Eso es todo. No hay otra manera sino Esa, pero eso es lo que nos mantiene unidos. El Reino de Dios no es un reino de este... no es... el Reino de Dios no es un sistema de este mundo. Jesús así lo dijo. Jesús dijo: “Mi Reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis delegados pelearían”. Él es la Palabra.

¹⁶⁸ Somos como Abraham. Abraham recibió la Palabra. Y todo lo que era contrario a la Palabra, él lo llamó como si no lo fuese. Y todo hijo nacido verdaderamente de Dios recibe la Palabra de Dios, y, no me importa lo que alguien diga, qué sistema hable en contra de la Palabra, la Palabra es verdadera, de todos modos.

¹⁶⁹ Dios está obligado a encontrarse con Ud. en base a esas promesas. Fuera de esas promesas, Él no puede encontrarse con Ud., porque Ud. ya se apartó de Él. Esa es la razón que nuestro mundo se está cayendo a pedazos. Ya para terminar, pudiéramos decir esto.

¹⁷⁰ Todo lo que es contrario a Ella, es como si no fuese. Tal sistema hecho por el hombre, nosotros nunca miramos eso. No, señor. Siendo entonces bautizados en este Reino, estamos ahora mismo sentados en lugares celestiales en Cristo Jesús, oh, vaya, con nuestro Rey ungido con nosotros, gozándonos en Su Reino, en Su Palabra prometida ungida y vindicada entre nosotros. Amén. ¡Fiuu! Ahí está, Su promesa del Reino hecha aquí ante nosotros, nada lo puede apartar a Ud. No, señor.

¹⁷¹ Abraham, aunque su esposa era anciana, y él envejeciendo todo el tiempo, no le molestó a él para nada. Él nunca dudó de la promesa de Dios, por incredulidad. No importaba cuánto dijeran: “Es imposible. Él no puede lograr eso”, pero de todas maneras él se mantuvo fiel. ¿Por qué? El rey estaba con él, mostrándole las visiones y mostrándole lo que sucedería, y sucedió exactamente como Él dijo, y él sabía que eso era Dios.

¹⁷² Y cuando Dios hace una promesa y Ud. lo ve, y Él lo dice y sucede, y lo dice y sucede, y lo dice y sucede, y nunca falla, es Dios para ese día. Oh, festejando en estas promesas celestiales de Su Palabra prometida para esta

¹⁶¹ Ese sistema denominacional es la marca de la bestia. Ya lo saben. Si nunca antes me han oído decirlo, esa es la razón que le he pegado tan duro. Porque ahora siento que el tiempo ya casi se termina, y vale más que eso salga y decir la Verdad del asunto. Allí está. Esa es la marca de la bestia, exactamente. Roma era la bestia, y ella fue la denominación, la primera organización.

¹⁶² Y nosotros salimos de ella, nosotros gente Pentecostal, para no ser partícipes de ella; y volvieron, “como el perro a su vómito y la puerca a su cieno”, de nuevo. Con razón nuestro sistema pentecostal está terminado, e igual con los metodistas, los bautistas, el Concilio Mundial de Iglesias, y todos. Se los está tragando el Concilio de Iglesias, produciendo la imagen a la bestia, para darle su poder. “Y tenía una cabeza herida de muerte, y volvió a vivir”, de Roma pagana a la Roma papal. ¡Oh, vaya, qué ciegos han estado los protestantes! Y allí están, ahora mismo, sentados en todo el centro de la cosa. Y ahora no hay nada que pueden hacer al respecto. El sistema ya está formado. Lo recibirán y ni sabrán que lo hayan recibido. Estarán allí, eso es todo. No pueden salir. Ya está hecho.

¹⁶³ Sin embargo, no es extraño para la gente. Ha sido predicado. Recuerden, Dios da testimonio de ello, lo vindicó por medio de Su Palabra. Las cosas que Él dijo que haría, lo hizo exactamente. Así que, no hay excusa. Sí.

¹⁶⁴ Es una mecánica falsa. Ha producido cosas exactamente como dijo Jesús: “Uds., por medio de sus tradiciones han invalidado la Palabra de Dios”. Por rechazar esa Palabra verdadera, están de vuelta en lo mismo otra vez, sus enseñanzas y la misma cosa como eran en el principio, y, eso en contra de Cristo, enseñando la Palabra a los creyentes en esta edad y diciéndoles que—que rechacen y no acepten.

¹⁶⁵ Cuando Dios hizo carne Su Palabra en medio de su pueblo, en la edad de Jesucristo, en la primera Navidad, ¿qué hicieron los movimientos farisaicos y todas aquellas denominaciones? Dijeron: “Ni siquiera vayan a una de esas reuniones. Si van, serán excomulgados cuando lo hagan”.

¹⁶⁶ ¿No ven cómo se repitieron las mismas cosas otra vez? “¿Quién es este hombre? ¿De qué escuela salió? ¿Qué tarjeta de compañerismo tiene? ¿Qué grupo tiene Él? ¿De dónde viene este Hombre?” Así como... Él vino

⁵⁹ Nuestro sistema educacional, nuestro sistema denominacional, ha tomado el lugar de la guianza del Espíritu Santo en la iglesia. Nuestros grandes y finos entrenamientos de ministros y demás cosas han tomado el lugar de—de las reuniones de oración de toda la noche, y de la manera antigua que usábamos para allegarnos a Dios. Ahora, en lugar de tener predicadores, tenemos conferencistas, hombres que conocen la Palabra muy bien, que pueden sentarse allí y ponerla junta de tal manera que es asombroso cómo pueden hacerlo. Ellos conocen la mecánica, pero eso no es la Dinámica. Nosotros queremos la Dinámica. A mí no me importa la mecánica; yo quiero conocer la Dinámica. ¿Qué hace ella?

⁶⁰ Yo no sé cómo corre ese automóvil allí afuera. Tiene pistones y cilindros, y yo no sé cuánta presión utiliza. Lo único que yo conozco es la dinámica, sacarlo allí y conducirlo.

⁶¹ Eso es lo que nosotros sabemos, Dios hizo la promesa: “Yo derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne, vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán”. ¿Cómo va Él a hacerlo? No puedo decirles. Yo sólo quiero conocer la dinámica del sistema de Dios. Eso es lo principal.

⁶² Hoy hemos estudiado la mecánica a tal grado que todo ya es mecánico. ¿De qué sirve un automóvil sin algo en él para conducirlo? ¿De qué sirven las luces si el—si el... o los accesorios, si no existe nada de corriente? Vean, nosotros tenemos toda la mecánica, tenemos escuelas y educadores, etcétera, que pueden entrenar a un hombre, de tal manera que él pueda pararse en el púlpito con esos modales hasta que él es una persona elocuente. Eso todavía no trae el Poder de Dios. ¿Dónde está el Poder de Dios que solía estar en la iglesia? ¿Dónde está esa Bendición pentecostal que solía fluir a través de las iglesias? Esa es la razón que nuestro mundo se está cayendo a pedazos, y es porque nos hemos alejado de los verdaderos principios de Dios, y hemos educado hombres en sistemas y cosas. Y eso es lo que nos tiene en la condición que estamos hoy. Yo creo que esa es la razón por la que nuestro mundo se está cayendo a pedazos.

⁶³ Estos episodios han estado en la tierra desde los días de Noé. Nos damos cuenta de que cuando Dios... tuvo a Noé, el profeta de justicia, saliendo con su mensaje, había un episodio de inmoralidad en ese día, como dice la Biblia: “Comían, bebían, se casaban, se daban en casamiento”. Nos damos cuenta que la glotonería y la inmoralidad, y así sucesivamente, ocurrieron en

aquel día. Y entonces el mundo se cayó a pedazos porque la gente rechazó el mensaje de Dios, para ese día. Noé era un profeta ungido de Dios, enviado de Dios, con un mensaje de Dios, y él le dio una advertencia a la gente antes de que viniera el juicio. Y ellos se burlaron y se rieron, e hicieron mofa de ello, y se burlaron, y todo el sistema mundial se cayó a pedazos, en aquel día, y ellos se ahogaron debajo de los mares. Eso es correcto. ¿Por qué? Porque ellos rechazaron el mensaje de la hora.

⁶⁴ Nos damos cuenta que lo mismo ocurrió en Egipto, cuando Moisés sacó a los hijos de Israel. El sistema egipcio entero se había corrompido. Y encontramos que hoy eso mismo ha vuelto a ocurrir, cuando Dios envió un mensajero ungido allá por Su Palabra. Era para cumplir Su Palabra.

Ud. dice: “¿Fue para cumplir Su Palabra?”

⁶⁵ Él le dijo a Abraham que eso es exactamente lo que Él haría. Y tenía que haber alguien que viniera a la escena, en ese momento, para hacer que esa Palabra viviera allí delante de ellos. Dios había enviado a Su Moisés allá, y, la mismísima cosa que Él prometió hacer, él lo hizo, porque él era la Palabra ungida para esa hora. Él dijo que iba a juzgar ese mundo. La Palabra de Dios dijo: “Yo voy a juzgar a esa nación con grandes señales y prodigios”.

⁶⁶ Allí estaba parado un hombre, sólo un hombre común y corriente como Ud. o yo, recibió la Palabra de parte de Dios, y fue allá y habló creación a la existencia. Dijo: “Que...” Recogió la arena, y dijo: “Que vengan pulgas sobre la tierra”. Y la Palabra de Dios, a través de la boca de ese profeta, siendo que era la hora exacta en que eso debía suceder, pulgas cubrieron toda la tierra. Él cubrió la tierra con ranas, con piojos. La cubrió con todo tipo de—de pestilencia y cosas. Porque, Dios hizo la promesa, y la hora estaba allí para que fuera ungida, la Palabra ungida para esa hora en que ellos vivían.

⁶⁷ Eso es lo que nosotros necesitamos hoy día, no es meternos en algún sistema de seminario, sino necesitamos la Palabra ungida para la hora en que vivimos, para producir a Jesucristo al mundo otra vez. “El mismo ayer, hoy y por los siglos”. Hay un—hay un programa establecido para el día de hoy, una promesa de Dios. Y la única manera en que seremos capaces de enmendarnos, es dejar que esa Palabra sea ungida. Eso es correcto. Eso siempre ha ocurrido. Sí.

este Reino que no puede caerse a pedazos. Es la Palabra de Dios Eterna, y nosotros estamos parados sobre eso. Jamás puede caerse a pedazos.

¹⁵⁷ Nosotros oímos tanto acerca de lo que este nuevo sistema va a traer, el sistema religioso, Uds. saben, va a traer paz sobre la tierra, cuando la iglesia católica y todos los protestantes se unan. Algunos de ellos creen en sanidad Divina, otros no creen, y algunos creen que *esto*, y algunos creen en *aquello*. Y Uds. tendrán que renunciar a su gran pelea, la cual han estado peleando por tanto tiempo, la creencia evangélica, para poder entrar en el Concilio Mundial. Y cada denominación tendrá que entrar allí. Así que, si la denominación está maldita, y Uds. pertenecen a ella, ¿qué hace? Lo pone a Ud. nuevamente en la escena. Si Roma es la madre de la denominación, y ella es la bestia y la marca de la bestia, entonces ellos hicieron una imagen a ella, el concilio, todas las iglesias juntas hacen una imagen a la bestia, ¡así que de nuevo a la marca de la bestia! El sistema del mundo, o sea el denominacionalismo, ha producido un sistema para traer la marca de la bestia.

¹⁵⁸ Y Uds. lo pueden ver claro igual que yo, que ahora mismo se va hacer a la fuerza, que todo aquel que no esté ya en orden, la gran máquina ya lista; toda la mecánica está allí esperando que satanás entre de lleno con la dinámica. ¿Ven? Y, cuando eso suceda, nadie podrá predicar el Evangelio, ningún hombre, sin pertenecer a este sistema. Allí está la marca de la bestia. Y recuerden, en ese tiempo, la Novia ya se habrá ido, así que ya pueden ver qué tan cerca está. Muy bien, así que pueden ver en dónde estamos.

¹⁵⁹ Puede ver de qué se trata esta gran depresión. “Oh, despierten, santos del Señor, ¿por qué adormecerse cuando el fin se está acercando?” ¿Por qué lo hacen? Algunas veces se peca al grado de perder su día de gracia. Nunca hagan eso. Sí, señor.

¹⁶⁰ Ahora, este sistema no traerá una paz mundial. Si eso trae una paz mundial, ¿qué pasó con el Príncipe de Paz, que era la Palabra? Eso es anticristo en su enseñanza. Está en contra de lo que Dios representó, de lo que Él nos dijo. “Estas señales seguirán a los que creen”, ellos creen que es tonterías. Hechos 2:38 es otra cosa, para ellos, no saben nada al respecto. Toda la Palabra, y así sucesivamente, ellos no saben nada acerca de Eso, y lo niegan. Cumple exactamente lo que dijo el profeta en Segunda de Timoteo, capítulo 3, “Serían impetuosos, infatuados, teniendo apariencia de piedad, y negarían la eficacia de ella, en los últimos días”.

lo hizo allá, porque Él nunca cambia Su Palabra. Él nunca cambia Su sistema. Siempre es igual, es la Palabra ungida cada vez, para la edad. Eso es correcto.

¹⁵² Así que de nuevo, como lo encontramos hoy en día, si Él viniese, Sus planes para mantener unido al mundo sería rechazado al igual que lo fue en aquel entonces.

¹⁵³ Pero escuchen, para terminar, quiero decir esto. No se nos prometió un sistema, no se nos prometió una denominación, una súper denominación, un súper plan de alguna especie. Pero se nos ha prometido el Reino, un Reino Eterno. Amén. Eso es lo que se nos prometió: tener Vida Eterna en este Reino Eterno. Y el Gobierno es controlado por el Rey Eterno, Su Palabra Eterna dada a Su pueblo que tiene Vida Eterna. Y el pueblo de Vida Eterna no se alimenta de las cosas del mundo, pero está escrito que: “El hombre vivirá de toda Palabra que sale de la boca de Dios”. Así que cuando nosotros ahora... Nosotros recibimos este Reino, y nos damos cuenta que: “Tanto el cielo como la tierra pasarán, pero esta Palabra nunca pasará”. Y esta Palabra es el Reino. Este es el Rey y el Reino, el Sistema, la Vida, todito ello está Aquí mismo.

¹⁵⁴ Si Dios juzga a Su mundo por una iglesia, ¿por cuál iglesia lo va a juzgar? ¿Cuántas hay? Cientos y cientos y cientos de diferentes iglesias denominacionales. Si la católica está correcta, ¿cuál católica? Si la católica griega está correcta, entonces la romana está errada. Si la romana está correcta, la griega está errada. Así que, (¿ven Uds.?), si la Metodista está correcta, la Bautista está errada. Si la Bautista está correcta, la—la Pentecostal está errada. Si la Pentecostal está correcta, entonces la Presbiteriana está errada. ¿Ven? Así que Uds. estarían todos confundidos.

¹⁵⁵ Pero Dios no nos ha dejado sin ningún testigo o sin ninguna—ninguna--ninguna norma por la cual debemos pararnos. ¡Eso es esta Palabra! Él dijo: “La palabra de todo hombre sea mentira, y la Mía sea la Verdad”. Eso es correcto.

¹⁵⁶ Pues: “Tanto los cielos como la tierra pasarán”. Se nos dice aquí que: “Nosotros recibimos un Reino que no puede ser conmovido”. Sí, señor. Cuando todos estos reinos mundanales están cayendo ahora, y el mundo entero se está cayendo a pedazos, nosotros sin embargo somos bautizados en un Reino que no puede ser conmovido. Amén. Nosotros recibimos un Reino. Así que, cuando el mundo se cae a pedazos, nosotros somos nacidos dentro de

⁶⁸ Nos damos cuenta de la gran contaminación moral en los días de Nabucodonosor. Él tenía un hombre ungido. Cuando la escritura apareció en la pared, Él tenía un hombre que podía leerla.

⁶⁹ En los días de Lot y Sodoma, encontramos de nuevo el mundo cayéndose a pedazos. Dios salvó de allí a los que podían ser salvos.

⁷⁰ En los días de Jesucristo, nos damos cuenta que los sistemas hechos por el hombre habían llevado el mundo a tal condición, y su política de ese día, a tal grado que ellos, el mundo entero se estaba cayendo a pedazos, en la primera Navidad.

⁷¹ Y hoy día hemos hecho lo mismo, hemos dado media vuelta y hemos corrompido la Palabra de Dios, por medio de la religión sistemática, al punto que la encontramos cayéndose a pedazos. ¿En cuál de esos sistemas podemos confiar hoy? ¿A cuál sistema podemos acudir, al sistema metodista, bautista, presbiteriana, o pentecostal? No hay nada en absoluto que podamos hacer sino volver a la Palabra ungida de la promesa para esta hora. Estos sistemas son frágiles y fallarán. Ellos, ellos son, ellos son sistemas hechos por el hombre, y no lo salvarán a Ud. No hay Vida en ellos. La única Vida está en la Palabra de Dios. Ella es la Vida. Él así dijo.

⁷² Y tal como fue en aquel tiempo, ellos estaban orando; las personas ahora se encuentran al final de su jornada, sin esperanzas, igual como fue en los días de Noé, y en los días de Moisés, y demás. Cuando ellos se encuentran, que no pueden ir más lejos, entonces comienzan a orar. Y cuando empiezan a orar, Dios siempre responde. Entonces nació Jesús.

⁷³ El mundo aquel tiempo, como he dicho, se estaba cayendo a pedazos. Cada nación estaba esperando un mesías, igual como nosotros lo estamos hoy. Roma estaba esperando un gran genio que podría venir entre ellos, algún gran individuo que tuviera secretos militares y que pudiera ir a Grecia y acabar con ellos y con el resto del mundo. Grecia estaba esperando lo mismo, alguien que pudiera decirles cómo podían conquistar el resto del mundo.

⁷⁴ El mundo religioso judío de aquel día estaba buscando un general. Ellos pensaron que descendería un Mesías del Cielo, con una gran vara de hierro en sus manos, y acabaría con Roma, los vencería y los echaría al mar. Y todos allí, estaban buscando ese tipo de hombre. Ellos querían un general.

⁷⁵ Igual que muchas de nuestras denominaciones de hoy, nuestras denominaciones están buscando un superhombre. Nuestra nación está en busca de un superhombre. Rusia está buscando un superhombre. El mundo oriental está buscando uno. La Naciones Unidas están buscando uno. Las iglesias están buscando uno. Pero ¿qué clase de individuo están buscando?

⁷⁶ Rusia está buscando un mesías ungido con—con la inteligencia para conquistar el espacio exterior, y ganarle a todos para llegar a la luna. Ellos quieren conquistar el mundo. Eso es simplemente...

⁷⁷ Pero, ¿ven Uds.?, cuando ellos piden estas cosas, y piden por esto, ellos no piden como dijo Jesús. Nosotros tratamos de hacer de Dios como un—como un muchacho de mandados: “¡Señor, hazme *esto*! ¡Y hazme *esto*! Y ve y haz *aquello*”, le decimos a Él qué hacer.

⁷⁸ Jesús dijo: “Cuando oréis, orad de esta manera: ‘Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino. Hágase Tu voluntad’”. ¿Quién puede decir cuándo hacemos eso? Nosotros siempre estamos deseando que Dios haga mandados para nosotros, o que haga algo por nosotros. Pero cuando estemos dispuestos a decir: “Hágase Tu voluntad”, entregándonos a Él, cediendo a Él todo lo nuestro. Todo lo que somos, cediéndolo a Él. Entonces es cuando Dios se moverá, cuando Ud. esté dispuesto a permitir que Él obre en Ud., y no Ud. obrando en Él.

⁷⁹ Permita que Él le diga a Ud., no Ud. a Él, así al revés. “Ven a nuestro sistema, oh Señor Dios, haznos a todos nosotros Metodistas, a todos nosotros Pentecostales, gobierna sobre todos los demás. Queremos un genio, nosotros los Pentecostales, nosotros los Metodistas y Bautistas”. Tenemos seminarios, estamos construyendo unos bien grandes, y diciendo: “El fin del tiempo está cerca, la Venida del Señor”, y construyendo seminarios de millones de dólares, y así sucesivamente. ¿Tratando de qué? De conseguir un mesías. Eso es correcto.

⁸⁰ Dejen que el Señor levante algo en alguna parte, y cada denominación obtiene uno de la misma clase. Así es. Dense cuenta. Vean cuando llegó la sanidad Divina, ¿y ahora cuántos son sanadores Divinos? Cada uno tenía que ser un sanador Divino.

⁸¹ Hubo un solo Moisés en aquellos días cuando salieron. Hubo un solo Elías, un solo Eliseo, un solo Isaías, y así sucesivamente.

Palabra se unirán. Si somos parte de Cristo, parte de Ella, tenemos que ser Su Palabra, porque Él es la Palabra. Correcto. Sí, señor.

¹⁴⁷ Ellos han negado la Palabra de promesa ungida, para esta edad, y Él es siempre la Palabra. Si Dios nos enviara una Palabra prometida, ungida, para esta edad, en 1946, Él sería el mismo que era cuando Él vino en el principio, la Palabra ungida para la edad. Hebreos 13:8 se lo presenta de nuevo y dice: “Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos”. Eso es exactamente correcto. Y nosotros... Y Él se quedaría con la Palabra prometida por el Padre para esta edad. Si Jesús viene, Él sería exactamente lo que la Palabra dice que sería en esta edad.

¹⁴⁸ Eso es lo que Elías fue en su edad. Eso es lo que Moisés fue en su edad. Eso es lo que Noé fue en su edad. Eso es lo que, en todas partes, todos los profetas que alguna vez vinieron. Y la—la Palabra, cuando Ella vino en plenitud, la Palabra entera hecha carne entre nosotros, hizo exactamente lo que Ella dijo que haría en esa edad.

¹⁴⁹ Si viniera hoy, Él sería exactamente Jesucristo manifestando Su promesa de lo que Él prometió hacer, simplemente como la Palabra.

¹⁵⁰ Él era la Palabra. Isaías 9:6 es Jesucristo. Y cuando Ella fue hecha carne, y habitó entre nosotros, vivió exactamente lo que hizo. Moisés dijo allá, en el libro del Éxodo: “El Señor vuestro Dios”, o Deuteronomio: “el Señor vuestro Dios levantará un profeta semejante a Mí, y acontecerá que el que no lo escuchare, será cortado de entre el pueblo”. Y cuando vino, Él hizo exactamente lo que la Palabra dijo que haría. Y lo criticaron, porque sus sistemas lo habían cortado y habían hecho la Palabra de Dios sin ningún efecto para ellos. ¿Ven? No podían creer cosas como eso. Ellos no podían creer tal cosa como esa. Ellos no podían creer esa clase de cosas, porque ya había pasado el tiempo, pensaban ellos. ¡Oh!

¹⁵¹ Pues, Él ha probado que Su Palabra es la misma. Él vindicaría la Palabra hoy, como Él la vindicó en aquel entonces. Él condenaría, severamente, cada sistema denominacional en el mundo, si Él viniera a la tierra hoy. Eso es lo que Él hizo, la primera vez. Esa sería la cosa que Él golpearía. Eso es exactamente lo que Él golpeó cuando vino la primera vez. Como Él hizo en aquel entonces, así harían ellos también en este tiempo. Y Él

¹⁴⁰ ¿No saben que lo exterior de Uds. refleja lo que está en el interior? ¿No dice la Biblia que Uds. no deben hacer eso? “Ni siquiera es común que una mujer ore de así”.

¹⁴¹ ¿Y Uds. hombres quieren algo así? Predicadores, Uds. no puede decirlo, porque tendrán que renunciar a su tarjeta de compañerismo, el gran concilio los echará si dicen algo al respecto. ¡Que Dios ayude a un hombre que piense más de una tarjeta de un concilio o de una tarjeta de compañerismo que lo que pensaría del bautismo del Espíritu Santo, con la Palabra! ¿Cómo puede el Espíritu Santo, que escribió la Biblia, negar lo que Él escribió?

¹⁴² “Bueno, los días de los milagros, oh, nosotros no necesitamos eso hoy. Sanidad Divina, estas otras cosas, eso... no existe tal cosa. Eso es adivinación, eso es, oh, telepatía mental”. Uds., pobres, degradados, ¿Qué pasa con Uds.? Nosotros necesitamos—necesitamos el Evangelio, ¡si el Espíritu Santo está en Uds.!

¹⁴³ Si yo les dijera que: “La vida de Beethoven estaba en mí”, yo podría escribir música. Si Beethoven viviera en mí, yo viviría la vida de Beethoven. Si Shakespeare estuviera en mí, yo podría componer poesía. Podría escribir obras de teatro, si Shakespeare viviera en mí.

¹⁴⁴ Y si Jesucristo vive en Uds., las obras que Él hizo, y Su Palabra, (Él es la Palabra) se confirmará a Sí misma este día, mediante la misma promesa que Él dio. Amén. Eso es lo que Dios está esperando. Eso es lo que sostiene al mundo, aparte, o sea lo que mantiene unido al mundo, lo que mantiene unido al mundo religioso, es Su Palabra, lo que mantiene unida toda la Palabra. Sí.

¹⁴⁵ Pero la gente quiere esa clase de sistema. Lo van a obtener. Ellos ya están en él, ahora mismo. El Concilio Mundial de Iglesias les dará exactamente lo que quieren, cada uno de ellos juntos. Cómo estos pentecostales pueden sentarse en estas convenciones, y entrar en la Ciudad del Vaticano y escribir una carta circular, y decir: “La cosa más espiritual que he dicho, cuando estuve sentado al lado del Santo Padre, el papa *Fulano de tal*”, y ser un Pentecostal y saber cómo... Es un movimiento pentecostal muerto. La cosa entera está muerta. Está corrompida. ¡Está acabada! Está de nuevo en la Confederación de Iglesias donde pertenece. Exactamente correcto.

¹⁴⁶ Pero la Iglesia del Dios viviente, esa Novia, sigue delante, sin trabas. Y Ella se irá en el Rapto, por la Palabra, eso es correcto, la Palabra y la

⁸² Ahora nos damos cuenta que el mundo quiere su propio mesías. Rusia quiere el suyo, y Estados Unidos quiere que el suyo, el mundo eclesiástico quiere el de ellos. Cada uno quiere su propio mesías, pero ellos lo quieren que en la manera que—que ellos puedan controlarlo. Ellos quieren tener control sobre este mesías. Oh, seguro. Sí, ellos... si ellos pudieran tenerlo. Si Dios lo enviara al gusto de ellos, ciertamente ellos lo aceptarían. Pero ¿ven Uds.?, entonces, Dios conocía sus necesidades. Él, Él no ha prometido enviarnos nuestros deseos y lo que nosotros pedimos, sino nuestras necesidades.

⁸³ Ellos querían un general, y recibieron un Bebé. ¿Ven?, eso es lo que necesitaban. Ellos necesitaban un bebé (¿qué?) Para humillarlos, para hacerlos humildes.

⁸⁴ Eso es lo que la iglesia de estilo propio necesita hoy: humillarse de nuevo. Ha llegado a un lugar, que no hay confesión y no hay amor entre la gente. Parece que está muriendo a diario. La iglesia se está enfriando. Por todas partes, uno encuentra que el avivamiento ha terminado, y uno encuentra un enfriamiento. Necesitamos una humillación. Y nosotros...

⁸⁵ Ellos pidieron un general, y obtuvieron un Cordero. ¿Por qué? Eso es... Dios sabía lo que ellos necesitaban. Eso es lo que necesitaban. Ellos necesitaban un Salvador. Pensaron que estaban salvos, pero Dios sabía que no.

⁸⁶ Y eso es lo que el mundo necesita hoy, nuevamente, es un Salvador, un Salvador de esta condición, algo que puede mantenerlo unido. No un régimen educado, alguna especie de sistema mecánico, o algún tipo de sistema educacional. Lo que necesitamos es el Poder del Señor Jesucristo, y gracia salvadora, de vuelta en la iglesia otra vez, cuando hombres, mujeres, muchachos y muchachas, puedan ser salvos.

⁸⁷ ¿Hemos esperado demasiado tiempo? ¿Hay muchos allá que nunca entrarán? ¿Será que el último nombre ya ha sido redimido? ¿Será eso lo que sucede hoy? Uds. saben, así podría ser. Uds. saben, que así pudiera suceder y de ninguna manera interrumpiría las Escrituras. Podría ser. Así que, nosotros no sabemos ahora, seamos cuidadosos.

⁸⁸ Ellos pensaban que eran salvos, y—y, pero Dios conocía el cuadro mucho mejor que ellos. Y lo mismo sucede hoy.

⁸⁹ Ellos habían tomado la Palabra que Dios les había dado para ese día, que debería haber sabido el día que Él iba a venir, y habían hecho una

tradición de Ella. Jesús dijo: “Uds. han tomado la Palabra de Dios y la han invalidado, por vuestras tradiciones”.

⁹⁰ Eso es lo mismo que ha ocurrido hoy en nuestro mundo sistemático, en nuestro mundo religioso sistemático. Los sistemas del mundo han tomado la Palabra de Dios y la han hecho tradicional. Y esa es la razón que no surte ningún efecto. No hay nada que saldrá de eso, porque ha sido mezclada.

⁹¹ Ud. no puede poner maíz genuino en algo que no... a menos sea tierra, porque no crecerá. Ud. puede ponerlo en el sol y mantenerlo calentito, puede hacer lo que quiera, pero se necesita un cierto tipo de tierra. Eso debe estar ahí. Debe ser enterrado. Tiene que estar bajo la atmosfera correcta, para hacerlo nacer.

⁹² ¡Y lo mismo ocurre con la Palabra de Dios! Ud. no puede tomar una iglesia y traerla a vida, bajo alguna tradición. Ud. quizás traiga miembros, por millones, pero jamás hará bajar el Poder de Dios hasta que volvamos a la Palabra original de nuevo, hasta que volvamos a la Palabra fundacional, hasta que volvamos a la Sangre, volvamos a—a Jesucristo, volvamos a las reuniones de oración a la antigua, ¡y hasta que volvamos a Dios! Posiblemente estemos tan avanzados, que esa hora ya quedó muy atrás. Pero, de todos modos, el Evangelio debe ser predicado. No debemos juzgar eso.

⁹³ Dios sabía de lo que ellos tenían necesidad, así que Él les dio lo que necesitaban. Así que de nuevo, vemos que lo que ellos tenían, que nosotros hemos hecho lo mismo.

⁹⁴ Rusia y todos los demás quieren el suyo. Y los diferentes científicos quieren hacerse un gran nombre. Cada nación quiere tener su hombre inteligente. Nosotros queremos el nuestro. Queremos el sistema educacional en ello. Queremos un denominacionalismo. Eso es exactamente lo que obtuvimos. Eso es exactamente lo que Ud. obtuvieron. Eso es lo que Uds. querían, y eso es lo que Dios les dio. ¿Y ahora qué van a hacer con ello después que lo han obtenido?

⁹⁵ Vamos a hablar de Rusia durante otro minuto. Los rusos están buscando un hombre que pueda conquistar el espacio. Los están entrenando tan rápido como les sea posible, sus científicos. ¿Qué si consiguen uno... qué si consiguen su mesías? ¿Qué vamos a hacer? Y ¡que Dios tenga misericordia

¹³⁶ Hoy en día ellos quieren un sistema educacional, (¿por qué?) Para que puedan hacer lo que quieran, y todavía mantener su profesión Cristiana. Oh, si acaso tienen algo grande, donde pueden ir, y formar esas filas y cosas, masticando chicle, y dándose patadas; y luego tener centros de recreación y cosas, donde todos van a jugar baloncesto y cosas semejantes. Yo no tengo nada en contra del baloncesto, béisbol, fútbol, o lo que sea, una gran... si eso es todo lo que es el dios de Uds., es una gran bolsa de aire. Pero déjenme decirles, lo que necesitamos hoy es la Palabra de Dios, ungida para esta edad, la cual traerá el Poder del Espíritu Santo de nuevo. Sí, eso está bien, pero eso no pertenece en la iglesia. No, señor. Si tienen que construir algo como eso para mantener la unidad de la iglesia, es preferible que le prendan fuego, o que lo despidan, y que traigan algo allí que les traerá nuevamente la Palabra. Y esas son las cosas del mundo, oh, y mezclando eso con la Palabra de Dios. Eso no se puede hacer. No, señor.

¹³⁷ Sí, señor, ahora ellos están deseando un sistema. El mundo quiere tener un sistema. Ahora, nos damos cuenta que cada sistema en sí, cada uno de ellos dice: “Yo quiero que venga a mí. Yo quiero que venga a la mía”. Oh, ellos están obteniendo grandes máquinas, y educando a los predicadores, y cosas semejantes, y produciéndolos, empollándolos, con inteligencia, a tal grado que uno va pesando sus palabras, su gramática, que son tan malas que es vergonzoso subir al púlpito detrás de uno de ellos. Pero lo que necesitamos hoy día no es un sistema educacional, ni conferencistas.

¹³⁸ Lo que necesitamos hoy es el Evangelio manejado por el Poder de Dios, para vindicar la Palabra de esta hora, donde venga alguien que se pare firme y le diga “negro” a lo negó, y “blanco” a lo blanco, alguien que se pare firme y diga la Verdad, ya sea que le quite el cuero, o que lo deje pelado, o lo que se requiera. Es exactamente la necesidad de esta hora, hoy día.

¹³⁹ Pero la gente quiere algo. Las personas hoy en día, las mujeres, ¿qué es lo que quieren? Ellos quieren una—una—una persona, un pastor, que se pare y les diga: “Está bien. Uds. pueden hacer *esto*, o hacer *aquello*. O, eso está bien, no hay nada malo en eso, cariño”. Ese predicador necesita una paliza del Evangelio; si permite que se corten el cabello y usen pintura.

No, Ud. dice: “¿Qué tiene eso que ver con Ello?”

inicias Uds. mataron al Príncipe de la Vida y lo crucificaron, al cual Dios resucitó; y nosotros somos testigos”. Cómo Nicodemo vino y dijo: “Rabí, nosotros sabemos. Nosotros los fariseos, las cortes del Sanedrín allá, nosotros sabemos que Tú eres un Maestro enviado de Dios. Ningún hombre podría hacer las cosas que Tú haces, a menos que sea de Dios”. Ellos sabían que esa promesa era para allá, y sabían que lo era, pero sus sistemas los tenían tan atados que no podían hacer nada al respecto.

¹³² Así es hoy en día, la misma cosa. Ud. no puede hacerlo porque perderá su tarjeta de compañerismo la primera vez que lo haga. Tome Ud. su lugar en la Palabra de Dios alguna vez, y vea lo que sucede, hasta allí llega. Ud. no será popular. Será echado de entre ellos, y todo lo demás.

¹³³ Oh, si uno tiene un pequeño ministerio, lo aguantarán por razón del dinero; para juntar un poco de gente por razón del ministerio de uno, para obtener dinero y cosas. Pero vigilen bien cuando se trata de la Palabra, vean cómo se retractan de eso. ¿Acaso piensan que un siervo de Dios no se da cuenta de eso? Pues, Jesús ya sabía que Judas estaba entre ellos. ¿Por qué no le dijo Jesús algo a Judas? Por la misma razón de hoy, se tiene que esperar hasta que llegue la hora del engaño. Correcto. Les llegó a ellos. Les llegará a éstos.

¹³⁴ Noten, pero ellos no quisieron la manera en que Él vino, y así es hoy. Las iglesias de aquel entonces querían unción para sus iglesias. Los fariseos querían unción para el sistema fariseo, los saduceos querían el sistema saduceo, los herodianos, y así sucesivamente. De esa manera es hoy. Si ellos... Si Dios envía una unción, y unge a los de la Unidad, oh, hermanos, ¿no le dirían ellos a los de la Dualidad al respecto, o a los de la Trinidad, o lo que sea? ¿No le dirían los de las Asambleas a los de la Unidad al respecto? “¡Les dijimos que nosotros estábamos en lo correcto!” El Metodista le diría al Bautista: “Oh, mira, nosotros lo tenemos”. Están deseando unción para su sistema.

¹³⁵ Pero Dios solamente prometió ungir Su Palabra. ¡Amén! Yo sé que eso es duro, pero eso es lo que es la Verdad. Dios nunca cambia. Él unge Su Palabra. Sí, señor. La Palabra prometida ungida para esa edad es lo que Dios unge. ¡La Palabra prometida para esa edad!

de nosotros si lo consiguen! Recuerden, Alemania obtuvo tal mesías, no hace mucho, un Hitler. Y sabemos lo que pasó con ellos.

⁹⁶ Ahora, ¿qué acerca de la iglesia, qué clase de mesías está buscando la iglesia, hoy en día? Uds., la iglesia han clamado lo más fuerte. Entonces con respecto a un mesías, ¿qué estamos gritando? “¡Avivamiento en nuestro día! Volvamos a *esto* y lo *otro*”. ¿Qué están ellos buscando, para lograrlo? ¿Qué más quieren Uds.? ¿Qué quiere la Iglesia, de todos modos?

⁹⁷ ¡Ya lo hemos obtenido! Dios nos lo dio. Es Su promesa para esta hora. Miramos en la Biblia, y lo vemos en todas partes a través de la Biblia. Ungidos vinieron e hicieron la Palabra vivir nuevamente, justo en la hora para esa hora. Y tenemos el Mesías. ¡*Esto* es Él, la Palabra! “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. Y la Palabra sigue siendo Dios, Hebreos 13:8: “El mismo ayer, hoy y por los siglos”. Nosotros sabemos lo que debe acontecer en este día. Estamos deseando un Mesías. Y Dios nos dio el Mesías: Su Palabra prometida para este día. Simplemente está esperando a alguien con fe, para ungir la y hacerla vivir otra vez. Sí, señor. Es un Mesías real, es la Palabra de Dios. Lo cual, Jesús dijo: “Tanto los cielos como la tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca pasará”.

⁹⁸ Pero la iglesia se encuentra muerta espiritualmente, acabada, la hora ha pasado de ellos. Ellos están en una condición deteriorada, casi no saben qué hacer, uno corriendo para *acá* y otro para *allá*. Y aquí cada promesa que Dios hizo en la Biblia, cada una de ellas, allí están, igual como siempre. ¡Es la hora! ¿Por qué está la iglesia en esta condición? Estamos en la edad de Laodicea, cuando ella tiene que venir de esta manera. Esta es la hora para ello.

⁹⁹ Pero recuerden, esa es la hora en que la virgen durmiente vino a comprar Aceite, y esa fue la misma hora en que vino el Esposo. Hallamos hoy día que episcopales, presbiterianos, y las distintas denominaciones, que pocos años atrás, ni porque se les pagara no se acercarían a los creyentes pentecostales. Ciertamente que no. Pero allí están hoy, viniendo. ¿No saben Uds. lo que dijo Jesús? Ellas vinieron a comprar Aceite, y dijeron: “Dadnos de vuestro Aceite”. Pero las que tenían Aceite, dijeron: “Así no. Vayan Uds. a comprarlo, no sea que... de los que lo venden”. Y mientras ellas estaban tratando de comprarlo, ¡mientras que estaban tratando de conseguirlo! ¿Saben Uds. qué hora estamos viviendo, pueblo pentecostal? Cuando ellas vinieron, quizás obtuvieron una confusión, quizás hicieron *esto*, *aquello*, o lo *otro*; pero,

de acuerdo con las Escrituras, ellas no lo obtuvieron. Mientras estaban tratando de hacerlo, a lo mejor pasaron por todas las emociones, y luego en todos los ismos y las sensaciones, pero el diablo puede personificar todas esas cosas. Mientras ellas lo estaban comprando, o tratando de obtenerlo, vino el Esposo, y las que tenían Aceite entraron.

¹⁰⁰ Y esa es la hora en que estamos viviendo. Nunca antes la habíamos visto. Jesús dijo que sería así, ¡entonces es así! ¿Qué estamos viendo? Estamos viendo la Palabra, que Dios dijo que acontecería en este día, cumpliéndose exactamente delante de nuestros ojos. “Oh, entonces despierten, santos del Señor, ¿por qué adormecerse cuando el fin se está acercando; preparémonos para ese llamado final”, porque no sabemos cuándo será. Sí.

¹⁰¹ Nuestro sistema mundial, nuestro sistema eclesiástico, nuestro sistema denominacional, todos nuestros sistemas, están contaminados y corrompidos. Lo que a nosotros nos falta hoy es lo que ellos tenían ayer. Eso es correcto. Parece haber un decaimiento en las iglesias, difícilmente se puede encontrar una iglesia que esté viva con la Palabra y con el Espíritu de Dios, y grandes cosas aconteciendo como no fue hace mucho tiempo.

¹⁰² Ahora, nos damos cuenta que Dios sabe de lo que ellos tenían necesidad, así que Él—Él siempre contesta una promesa. Es sencillamente esta gran Palabra que vemos, una promesa, ellos debieron haber sabido que era exactamente lo que Dios había prometido, que ocurriría en ese día.

Ud. dice: “¿Cómo...? ¿Qué es lo que debía acontecer?”

¹⁰³ En Isaías 9:6, dijo el profeta, “Porque un Niño nos es nacido, el Hijo, un Niño; un Hijo nos es nacido, un Niño nos es dado: y su nombre será llamado ‘Consejero, Príncipe de Paz, Dios Fuerte, Padre eterno’; y el principado será sobre Sus hombros, y Su Reino no tendrá fin”.

¹⁰⁴ Nosotros sabemos que íbamos a tener un Niño que iba nacer en aquel día, que una virgen concebiría y daría a luz un Niño. Y Él no vino a través de ninguno de los sistemas de ellos, por lo tanto ellos no quisieron tener nada que ver con Ello. Ellos lo rechazaron. Pero la Palabra ungida, Dios (Emmanuel) hecho carne entre ellos, se paró allí, Él dijo: “¿Quién de vosotros puede acusarme de pecado, incredulidad? Escudriñen las Escrituras, porque en ellas os parece que tenéis la Vida Eterna, y ellas son las que dan testimonio de Mí”. Él fue identificado cabalmente de que Él era el Mesías, el Mesías que vendría

¹²⁷ Así que, ¿en dónde estamos? Vemos naciones desmoronándose, e Israel despertando, las señales que esta Biblia predijo para este día. Vemos las cosas mecánicas aconteciendo. ¡Ahora el Espíritu, la dinámica de esa Palabra prometida, entrará en Su Iglesia y los llevará al Calvario, y al Rapto! Y allí estamos.

¹²⁸ Con razón nos estamos cayendo a pedazos, no hay nada... La mismísima Cosa que creó la tierra, la mismísima cosa que fue puesta aquí para que la tierra girara, la mismísima cosa sobre la cual los sistemas y todo lo demás debía girar, esta Palabra que, por medio de Dios, constituyó el mundo. Einstein dijo que en su, dijo: “Hay una sola explicación de la Escritura... Una sola explicación para que este mundo esté en existencia”, dijo, “y es Hebreos 11: ‘Por la fe entendemos la Palabra de... que el universo fue constituido por la Palabra de Dios’”. Eso es todo. No hay nadie que pueda decir cómo cuelga allí en el aire, y cómo puede girar y hacer sus veinticuatro horas alrededor del ecuador, y así por el estilo, y alrededor de su órbita, en todas partes, y volver al mismo lugar y no fallar ni un segundo. Y cada estrella girando en su ciclo de esa manera, y ayudándose una a otra mientras dan la vuelta.

¹²⁹ ¡Cómo esa luna mira hacia abajo sobre ese mar! Si esa luna alguna vez se moviera de su lugar, nosotros seríamos cubiertos con un centenar de pies de agua, en tan sólo un segundo o dos. ¡Esa luna! Miren, Uds. incluso podrían perforar un agujero aquí, Uds. que buscan petróleo, pueden taladrar aquí abajo. ¿Ven lo lejos que está la costa de Uds.? Taladren y hagan un hueco aquí abajo en la tierra, y vean en el tiempo de la tarde, cómo sube la marea, y hará subir el agua en el tubo de Uds., el agua salada. Ciertamente. ¿Qué es? Esa luna lo controla, desde allá.

¹³⁰ Es el sistema de Dios. Es el plan de Dios. Es el mandamiento de Dios. Pero, nosotros hacemos lo nuestro, no tomamos lo de Él. Démonos prisa ahora, para terminar. Al igual que entonces, es lo mismo en esta Navidad, encontramos nuestro mundo cayéndose a pedazos. ¡Oh!

¹³¹ Dios fue ungido, y Él prometió Su Palabra. Él nos ungió allá en el pasado, y nos dijo, les dijo a ellos: “Cuando Él ungió a Jesucristo...” Pedro dijo en el Día de Pentecostés, él dijo: “Jesucristo, Varón aprobado por Dios entre vosotros con milagros y prodigios, que Él hizo en medio de Uds., Uds. mismos lo saben”. Ellos son testigos. También dijo: “Después de la resurrección, y lo demás, cómo Él había hecho... Cómo es que por manos

estamos en malas condiciones. Eso es exactamente correcto. Sí, de veras. Oh Dios, cómo es que la moral, la cosa...

¹²³ La feminidad es una de las cosas que mantiene unida a nuestra nación. Es la columna vertebral. Y la feminidad, esa buena virtud que Dios le dio a una mujer de ser madre, pues, ya—ya—ya no existe. Hace mucho tiempo que las—las—las mujeres de este mundo (la virtud de ellas) se inclinó a una diosa de la moda de Hollywood; siguiendo el ejemplo, y vistiéndose y actuando como algunas de estas estrellas de Hollywood. Y muchas veces aun la manera de vestir impía, el atractivo sexual, es considerado como moda en las iglesias. Y los pastores detrás del púlpito, sin—sin la audacia, sin—sin la fortaleza del Espíritu Santo; como un Lot sentado allá, afligiendo su alma, y demasiado comprometido con su salario para poder decirle al pueblo que está mal. Sí.

¹²⁴ Lo que necesitamos hoy día es una buena limpieza. Pero quizás hoy sea demasiado tarde para la limpieza. Puede ser que la hora ya pasó. Nunca tendremos otro avivamiento. Yo sé que Uds. lo están esperando, pero yo no lo veo en la Escritura.

¹²⁵ Yo espero un Rapto, sólo para un puñado de personas. Eso es correcto, sólo un puñado de personas. Ellos nunca serán echados de menos en el mundo. Cuando ellos se vayan, Uds. nunca sabrán que se ha ido. Eso es correcto. Vendrá como un ladrón en la noche.

¹²⁶ ¡Y si Él no acorta la obra, por causa de los Escogidos! Hay algunos elegidos a la Vida Eterna, sabemos eso, todos ellos lo son, los que tienen Vida Eterna. Y si ellos—y si ellos... o entonces si Él no la acorta, por causa de ellos, ninguna carne se salvará. El mundo ha llegado a su destino, cada dos mil años. Sabemos que el sistema se ha caído a pedazos. Se cayó a pedazos en los días de Noé. En los días de Cristo, se cayó a pedazos. Y aquí está 1964 aproximándose, y ¿qué nos falta? Treinta y seis años para llegar a dos mil; el siglo veintiuno se aproxima. ¿Qué sucede? La obra tiene que ser acortada. Jesús nos habló acerca de la—la corrupción de este día: “Los elegidos serían engañados y no serían salvos, si fuera posible”. Ahí lo tenemos. Y el calendario nos dice, de acuerdo a la ciencia, que existe una diferencia de quince años. En el calendario romano estamos atrasados; y conforme el calendario judío estamos atrasados algunos quince a veinte años.

en ese día. Y los sistemas habían—habían confundido la mente de la gente, en tantas reglas sistemáticas, y lo demás, a tal grado que habían invalidado la Palabra de Dios. Ellos no pudieron ver que Él era el Mesías.

¹⁰⁵ Y como fue en aquel entonces, así ha sucedido de nuevo. Correcto. La sistemática del mundo, la mecánica, tiene los pistones donde el—donde debiera estar el tubo de escape, en su grande mecánica. Y por lo tanto, ¿cómo puede funcionar? No puede hacerlo. No fue construido de esa manera.

¹⁰⁶ La Iglesia no puede funcionar sin el Poder de Dios, a través de la Palabra. Y el Espíritu Santo únicamente confirmará la Palabra de Dios, porque eso es lo que debe hacer. La unción es para confirmar la Palabra.

¹⁰⁷ Y Jesús era el Ungido, la Palabra hecha carne. Esa es la razón por la que Él entró al agua allí, Él era la Palabra viniendo al profeta. Él fue bautizado por el profeta. Y el profeta entonces se levantó, y dijo: “Es necesario que yo mengue; pero Él crecerá”. Encontramos que esa es la manera de Dios hacerlo.

¹⁰⁸ Pero, ¿lo recibieron ellos? Ellos debieron haberlo reconocido. Ellos debieron haber visto las obras de Dios. Ellos vieron la Palabra cumplida. Ellos sabían que las Escrituras lo decían, pero no podían creer que vendría de esa manera. Tenía que venir a los fariseos o a los saduceos. Si venía a los fariseos, los saduceos no lo habrían recibido. Viceversa, los—los saduceos no lo recibirían, porque ellos dijeron que los fariseos lo tendría.

¹⁰⁹ Y así exactamente es hoy día, nuestros sistemas, y la cosa entera estaba podrida y contaminada. ¡Oh, hermanos! La hora en que estamos viviendo ahora, un mundo cegado, caminando en la oscuridad, sumergido en los sistemas de este mundo, como ovejas que no tienen pastor. Cuando ellos han tenido la Palabra del Dios viviente vindicada delante de ellos, y luego se alejan a ciegas, y la dejan, ¿cómo se puede esperar otra cosa? Amén. Allí lo tenemos.

¹¹⁰ Entonces, el mundo se está cayendo a pedazos. ¿Por qué? La misma Palabra que lo unió ha sido rechazada. Encontramos eso en Hebreos, capítulo 11.

¹¹¹ Einstein dijo... Yo estaba escuchando a una conferencia de él, aquí la otra noche, en la ciudad de Nueva York, donde él dio una de sus últimas conferencias. Él estaba hablando de una constelación, una pequeña galaxia, allá en una constelación. Él dijo: “Si un hombre se lanzara al espacio, viajando

a la velocidad de la luz...” ¿Qué es eso, ocho mil... [Alguien dice: “Ciento ochenta y seis mil”.—Ed.] A ciento ochenta y seis mil millas por segundo. “Le tomaría cien... le tomaría ciento cincuenta millones de años luz para llegar allá”. Él descubrió la Eternidad. Luego dijo: “Para regresar, le tomaría otros ciento cincuenta millones de años, lo que sería trescientos millones de años. Y el tiempo que él estaría ausente de la tierra sería solamente cincuenta años. ¡Allí ya entraron a la Eternidad! ¡Oh, hermanos! La grandeza de Dios, ¡cuando Él hizo todo el sistema solar!

¹¹² Y este astronauta, el otro día, volando sobre Rusia allí, y dijo que “no había visto a ningún Dios, ni Ángeles”. ¡Qué ignorante puede ser la gente! Cuando...

¹¹³ ¡Dios! Y todo el sistema solar, Él lo sopló de Sus manos; y Él está sentado a tantos millones de años, años luz, más allá de eso. Y la cosa entera es sostenida por Su Poder y Su Palabra. ¡Aleluya! Cada estrella tiene que permanecer en su lugar. ¡Sí, señor! Luego, fue lo suficientemente humilde como para venir y hacerse uno de nosotros, para morir por nosotros; no tenemos excusa. Si una de esas estrellas llegara a moverse de su lugar, de su órbita en donde está, si eso se moviera, afectaría al sistema completo. Todo el sistema debe girar exactamente igual, pues una depende de la otra.

¹¹⁴ Y el sistema de Dios, cuando está en perfecta armonía con Él, la cosa entera funciona perfectamente. Así es, porque tiene que hacerlo.

¹¹⁵ Pero la iglesia nunca aceptó el sistema de Dios, se hizo un sistema propio. Esa es la razón por la que estamos todos en desarmonía. Esa es la razón por la que la iglesia está tan enredada. Esa es la razón por la que el mundo se está cayendo a pedazos hoy, porque hemos adoptado nuestros propios sistemas. Esa es la razón que el mundo político está hecho pedazos. Esa es la razón que el mundo religioso se ha caído en pedazos, y es porque hemos adoptado un sistema en lugar de tomar el plan Eterno de Dios para las edades. Amén. Eso es lo que pasa con el mundo. Eso es exactamente lo que está mal, es porque han adoptado algo más. Tiene a la gente tan... “Yo soy Presbiteriano. Soy Metodista. Soy de la Unidad. Soy de la Trinidad. Soy...” ¡Oh, misericordia! Con razón no podemos mantenernos unidos, pues no hay nada que nos mantenga unidos.

¹¹⁶ El Sr. Nixon hizo el comentario más brillante que yo he escuchado a ningún presidente o un vicepresidente hacer en los últimos años, cuando dijo el otro día: “Lo que sucede con la gente americana, es que han perdido el amor y el respeto el uno por el otro”. Como ciudadanos americanos balaceándose el uno al otro en la calle. ¿Cómo puede ser?

¹¹⁷ Si Ud. no puede tener una diferencia con alguien, y de todas maneras amarlo, entonces quédese callado. Si Ud. no le puede decir, como un padre corrigiendo a su hijo, y con un fuerte abrazo, entonces mejor deje quieto el asunto. Ud. no ha avanzado lo suficiente para saber de qué está hablando. Correcto. Yo puedo diferir con un hombre, ciertamente; pero él todavía es mi hermano, estrecharé su mano. No puedo dejar pasar eso; si lo hago, si yo no se lo digo, no sería el hermano correcto para él. Eso es correcto. Pero yo se lo puedo decir, y decirle que lo amo, y demostrárselo, que yo lo amo.

¹¹⁸ Ud. no tiene que balacearlo en la calle. Yo no estoy de acuerdo con el señor Kennedy y—y su política, y su religión, y lo demás, pero él no merecía eso. No, señor. Ciertamente que no. Nadie se merece eso.

¹¹⁹ Así que, nos damos cuenta que el mundo entero está corrompido. Nuestra nación, la política, los sistemas religiosos, y todo, está corrompido.

¹²⁰ Está esperando. La Palabra de Dios, que fue profetizada para este día, está esperando que alguien venga y la vindique. Me pregunto, ¿será que Él ya lo ha hecho? Entonces, ¿en dónde estamos entonces, si Él lo ha hecho? Si Él ya lo ha hecho, entonces, ¿en dónde estamos? ¡Somos de lo más miserable!

¹²¹ Yo dije una cosa muy dura acerca de la señora Kennedy, un par de veces, de que ella fijara las modas para el mundo, con estos cortes de cabello “estilizados”, y: “Cómo es que nuestras hermanas y ellas se cortan el cabello, y se visten como la señora Kennedy”, yo dije: “como una Jezabel de la antigüedad”. Eso es verdad. Yo creo eso. Yo—yo—yo siento lástima por la madrecita allá esta noche, con sus hijos, exactamente.

¹²² Pero déjenme preguntarles algo. Si Jacqueline Kennedy hubiera escuchado los Mensajes que algunas de Uds. Pentecostales han escuchado, sobre cortarse el cabello y demás cosas, ella quizás ni siquiera hubiera tenido cabello cortado. ¡Uds. supuestamente son pentecostales, y todavía lo hacen! Ajá. Ajá. Ella tal vez no lo hubiera hecho si hubiese tenido la oportunidad de escuchar el Mensaje, (¿ven?), que Uds. han escuchado. Ahí lo tienen. Amigos,